



**Revisión Documental sobre el Conflicto Armado y la Muerte de Líderes Sociales en
Colombia entre los Años 2014 y 2021: Un Análisis desde la Psicología Social**

Samye Ariel Pedraza Pachón

10241615094

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología (PRES)

Facultad de Psicología

Bogotá, Colombia

2022

**Revisión Documental sobre el Conflicto Armado y la Muerte de Líderes Sociales en
Colombia entre los Años 2014 y 2021: Un Análisis desde la Psicología Social.**

Samye Ariel Pedraza Pachón

10241615094

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicólogo.

Asesor:

Alejandro Barbosa

Línea de Investigación:

Política, Cultura y Sociedad

Grupo de Investigación:

GRIPSI

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología (PRES)

Facultad de Psicología

Bogotá, Colombia

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado

_____.

Cumple con los requisitos para optar

Al título de _____.

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Bogotá D.C, /11/2022

Tabla de Contenido

1.	Resumen	8
2.	Abstract.....	9
3.	Introducción.....	10
4.	Planteamiento del Problema	12
5.	Objetivo General.....	17
5.1.	Objetivos Específicos.....	17
6.	Justificación	18
7.	Marco Teórico	21
7.1.	Conceptualización del Conflicto Armado.....	21
7.2.	Conceptualizando la Violencia	26
7.2.1.	Caracterización de la Violencia.....	27
7.2.2.	Violencia Social	28
7.3.	Conceptualización de Liderazgo Social.....	30
7.3.1.	¿Qué es un Líder Social?.....	31
7.4.	¿Qué es un seguidor?	32
7.5.	Liderazgo social en Colombia	33
7.6.	¿Qué relevancia social tiene el asesinato de líderes?.....	36
7.7.	Tejido Social	37
7.7.1.	¿Qué es el tejido social?.....	37
7.7.2.	¿Qué características tiene un tejido social?.....	41
7.7.3.	¿Cuáles son los actores en un tejido social?.....	43
7.7.4.	¿Qué función social cumple?	44
7.8.	¿Cuál es la función de la Psicología en el conflicto armado?.....	46
8.	Marco Metodológico	52

8.1.	Tipo de Investigación.....	52
8.2.	Procedimiento	52
9.	Análisis de resultados	54
10.	Discusión	60
11.	Conclusiones.....	66
12.	Recomendaciones	69
13.	Limitaciones	70
14.	Referencias	71

Lista de Tablas

Tabla 1:	Líderes asesinados entre los años 2018 hasta 2020.....	12
Tabla 2:	bases de datos consultadas.....	52
Tabla 3:	Frecuencia de artículos según temática.....	52
Tabla 4:	Profesión de los investigadores.....	53
Tabla 5:	Nacionalidad.....	54
Tabla 6:	Universidades de procedencia de los investigadores.....	54
Tabla 7:	Años de publicación de los artículos.....	55
Tabla 8:	Aspectos psicológicos abordados en los artículos.....	56
Tabla 9:	Metodologías empleadas en el desarrollo de los artículos revisados...	57

Dedicatoria

Para empezar, a Dios mismo por brindar los medios y la tenacidad para no desfallecer durante el proceso de tesis.

A mi Padre, que en paz descanse, por brindarme la motivación, los medios y por acompañarme hasta en los momentos dónde deseaba desfallecer.

A mi Familia y Amigos, porque han dado el esfuerzo, el acompañamiento en el cumplimiento de esta etapa tan importante, por su paciencia y constante apoyo en todos los momentos vitales de mi vida. Por brindar su entera confianza a pesar de mis falencias.

A los profesores y la Universidad, por brindar todo el apoyo, la enseñanza para mi crecimiento personal y profesional, por brindar esa paciencia y apoyo tanto en el aula como en la vida personal.

A Coco y a Pelusa, que me acompañaron en todo instante, en las noches incesantes de angustia, lectura, escritura y muchas otras. Por siempre brindarme el amor incondicional.

Samye Pedraza Pachón.

Agradecimientos

A la Universidad Antonio Nariño, por otorgarme la oportunidad de estudiar y desarrollar mis habilidades para lograr ser un profesional calificado. A mi Asesor y director, el profesor Alejandro Barbosa, por su paciencia, sabiduría, por todos los aprendizajes que me dejó dentro y fuera del aula, que me posibilitaron desarrollarme tanto personal y profesionalmente. A los profesores que me acompañaron en este proceso, a la Profesora y Decana Yanine Gonzales, Profesor Santiago Gualteros, Profesora Gabriela Vanegas, Profesor Javier Portillo, al Profesor Juan Carlos Borbón, y muchos más profesores que me ayudaron no solo en mi proceso de tesis, también en mi vida personal y crecimiento profesional.

A mis padres, Pedro Pedraza Quintana que en paz descansa, por siempre apoyarme desde el inicio hasta el más allá. A mi madre, Blanca Alcira Pachón, por siempre animarme en mis momentos más difíciles. A mis hermanos, que a pesar de mis falencias siempre me apoyaron a salir adelante. A mi novia por estar siempre, y levantarme cuando no quería seguir más. A mis amigos, que nunca dejaron de creer en mí y siempre estuvieron para mí.

1. Resumen

Esta es una propuesta investigativa entorno al conflicto armado colombiano, asesinato y/o muertes de líderes sociales, teniendo como objetivo analizar el estado actual de la investigación frente al conflicto armado interno de Colombia y el asesinato de líderes sociales desde una perspectiva de la Psicología Social, desde un enfoque de revisión documental, en el cual este se verá complementado con aspectos alrededor de esta problemática, es decir los potenciales enfoques de visualización, falencias o vacíos investigativos de la misma. Respecto a los resultados principales de esta investigación, que va a guiar o a brindar la pista en el desarrollo de esta investigación, es que se encuentra que en los 20 artículos tomados 7 son bajo la metodología de revisión (35%), otros 7 son realizados bajo la metodología Cuantitativa (35%), por otra parte, se encuentra que 5 artículos son realizados con metodología Cualitativa (25%). Es de resaltar que en los 20 artículos se abordan 39 aspectos psicológicos idóneos para el entendimiento de este documento, entre estos se encuentra con mayor frecuencia Estrés Posttraumático presentándose 5 veces (13%), por consiguiente, Conducta con una frecuencia de 4 veces (10%), continuando Psicología social 4 veces (10%), Emociones 3 veces (8%), finalizando Resignificación 3 veces (8%). Por último, se analiza que 1 artículo es de metodología mixta (5%). Es de contrastar que estos artículos en su gran mayoría los autores son de nacionalidad colombiana. Sin embargo, se observó que varios de los artículos seleccionados fueron realizados multidisciplinariamente. Gracias a todo lo anteriormente mencionado, es lo que brinda la guía para la realización del presente trabajo de grado.

Palabras clave: Conflicto Armado, Psicología, Colombia, Asesinato a líderes sociales, Cualitativo-descriptivo.

2. Abstract

This is an investigative proposal regarding the Colombian armed conflict, murder and/or deaths of social leaders, with the objective of analyzing the current state of the investigation regarding the internal armed conflict in Colombia and the murder of social leaders from a Social Psychology perspective. , from a documentary review approach, this will be complemented with aspects around this problem, the possible approaches of visualization, shortcomings or investigative gaps of this topic. Regarding the main results of this research, which will guide or provide clues in the development of this research, it is found that in the 20 articles taken, 7 are under the review methodology (35%), another 7 are carried out under the Quantitative methodology (35%), on the other hand, it is found that 5 articles are carried out with Qualitative methodology (25%).

It is noteworthy that in the 20 articles 39 psychological aspects are addressed for the understanding of this document, among these is Post-Traumatic Stress most frequently, presenting 5 times (13%), therefore, Behavior with a frequency of 4 times (10%), continuing Social Psychology 4 times (10%), Emotions 3 times (8%), ending Resignification 3 times (8%).

Finally, it is analyzed that 1 article is of mixed methodology (5%). It is worth noting that the vast majority of these articles are of Colombian nationality. However, it was shown that several of the selected articles were multidisciplinary. Thanks to everything mentioned above, it is what provides the guide for the realization of this degree work.

Keywords: Arm Conflict, Psychology, Colombia, Murders of social leaders, qualitative descriptive.

3. Introducción

Desde aproximadamente 60 años atrás, el conflicto armado en Colombia se ha presentado de manera notable, teniendo su auge concreto en el bipartidismo, con la división del poder o la centralización del mismo, surgen a modo de rebelión grupos armados ilegales que, a raíz de estos motivos, se va tergiversando esto en lo que resulta siendo una violencia constante por grupos armados ilegales, que buscan hacerse en el poder.

Partiendo de esto, el conflicto con los años ha tomado más fuerza, involucra más roles dentro de sí, dando a entender que este se presenta en la actualidad. Es así que el título de esta Investigación es “Revisión Documental sobre el Conflicto Armado y la Muerte de Líderes Sociales en Colombia entre los Años 2014 y 2021: Un Análisis desde la Psicología Social”. Esta problemática es resaltada debido a la cantidad de asesinatos de líderes, es decir, según Indepaz en su informe final del 2021, resalta un rango de años los cuales son de 2016 a 2021, indicando que desde el inicio del acuerdo de paz (2016) hasta el 2021, fueron asesinados un total de 1286 líderes y lideresas sociales, entre tantos, resalta que existe una mayor frecuencia de asesinatos entre la población indígena y por consiguiente comunidades en zonas rurales, sin dejar de lado a las muertes que fueron causadas en paros nacionales y/o protestas las cuales fueron efectuadas por entidades pública del estado. (Indepaz, Observatorio de DDHH y conflictividades de Indepaz, 2021)

Con base a lo anterior, el propósito de la presente investigación es analizar el estado actual de la investigación frente al conflicto armado interno de Colombia y el asesinato de líderes sociales. Pero puntualizándolo desde la perspectiva del asesinato de un líder social. Partiendo de una revisión de literatura científica, utilizando como motor de búsqueda, Redalyc, SciELO, y Google Scholar, Scopus, y la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá. Aunado a esto, como instrumento de recolección de los datos se utilizó una matriz de análisis

documental con categorías de búsqueda como artículos que hablen o mencionen el aspecto psicológico, autores con mayor frecuencia de citación, entre otros.

Si se toma el conflicto armado colombiano como eje central para la realización de este documento, es de relevancia recalcar lo que Rojas (2008) nombra en su investigación, es decir, que para que un territorio se considere estado, tiene que existir un ente regulatorio en el mismo, al momento, que se vulnere lo preestablecido por estos entes, (como por ejemplo, grupos armados ilegales que buscan a toda costa el poder, como el asesinato a el ente fundamental del mismo como lo es el pueblo) va a perder fuerza en sí, dando paso a que existan todo tipo de lesiones a los derechos humanos. (2008, pág. 6) En respuesta a esto, la comunidad (fuera del poder) intenta tomar cartas en el asunto, es decir, empiezan a defenderse políticamente, para recibir como tal ayuda del estado regulador, por tal razón existe una jerarquía en estos grupos, puntualmente el líder que velará por la seguridad y bienestar de los integrantes del mismo; es por esto, que son perseguidos y cazados por estas bandas/grupos delincuenciales para llevar a cabo su fin. Con base a lo anterior el asesinato de líderes sociales, siendo “aquel individuo que tiene las competencias, habilidades y destrezas para conducir un proyecto, para seducir a otros con un proyecto que es compartido y que tiene además, la capacidad de empoderar a otros” (Dialogos, propuestas, historias para una ciudadanía mundial, 2009). Empoderar siendo la palabra clave del porqué son asediados estos líderes.

De lo anterior, se tendrán presentes estos aspectos y/o temas para abordar este tema tan extenso, de esta manera permitiendo el desarrollo de los objetivos posteriormente expuestos para esta investigación desde una metodología de revisión documental-bibliográfica de artículos o estudios sobre el Conflicto Armado Colombiano, entre los años 2014 y 2022.

4. Planteamiento del Problema

El conflicto armado ha marcado de manera notable la historia colombiana, debido a los asesinatos, desplazamientos y desapariciones que se han presentado a lo largo de este conflicto, ya que este lleva alrededor de 60 años presente en la historia de Colombia.

Este conflicto armado ha afectado desde las pequeñas comunidades como lo son los grupos o comunidades indígenas, afro, comunidades entre barrios en zonas cívicas, entre otros. Una de las formas en que se ha identificado la afectación del conflicto armado es el desplazamiento de las susodichas, las cuales se ven forzadas a huir a ciudades grandes para buscar nuevas oportunidades (Ocampo, et.al, 2014, pág. 181), como lo es un ejemplo claro la masacre de Bojayá, en esta se presenta un enfrentamiento entre el grupo armado de las FARC y los Paramilitares que dominaban el pueblo, este tuvo cabida el dos de mayo del 2002, este conflicto causó la muerte de civiles en los cuales se encontraron 86 fallecidos, esta masacre provocando el desplazamiento de 5.771 personas a Quibdó (capital del chocó) (Gonzalo, et.al, 2010). Aunado a esto, la Unidad para atención a Víctimas (2019) de este conflicto, brinda una Cifra aproximada de víctimas del conflicto de, 8 '944.137 de personas damnificadas de este suceso

A pesar de que este conflicto tenga un tiempo considerable a lo largo de la historia de Colombia, este se ha enmarcado en una búsqueda de soluciones sin que hasta el momento exista una concreta; debido a como lo plantea Niño (2017) “Colombia es y ha sido más territorio que estado, situación que permite el ensanchamiento de la brecha asimétrica y de la inexistente presencia del Estado en las zonas estratégicas” (p. 328). Es decir, se puede explicar este fenómeno desde el punto de vista que el estado no hace presencia en distintas zonas estratégicas del país, como lo es el caso de Guaviare y Meta, en estos dos territorios, la actuación del gobierno como ente regulador es casi nula, permitiendo así que se vea una

mayor desigualdad y un mayor control ejercido por los grupos armados ilegales o personas facinerosas que quieren establecerse o empoderarse de ciertos territorios (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2018) permitiendo posteriormente que se emplee la violencia y posterior el sembrar miedo como herramienta idónea para lo anteriormente mencionado.

Esto basado en a las diferentes situaciones sociales, culturales y económicas derivadas de las actividades que precisamente el estado debería tener mayor control, como lo son los cultivos ilícitos, minería ilegal, desplazamiento y atentados contra la vida de las personas del común o personas que de una u otra manera se oponen, bien sea en el discurso o en acciones que promuevan la prevención y justicia contra este tipo de excesos cometidos por quienes se lucran de las actividades ilícitas (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2018) Como factor adyacente, repercutiendo en la distribución de los recursos, las oportunidades en diferentes ámbitos, como puede ser el laboral, y el estudiantil.

Esta problemática arraigada al miedo como herramienta y en casos particulares se puede encontrar en los líderes sociales que están siendo amenazados y posterior asechados y asesinados. Un ejemplo es el de Feliciano Valencia, quien fue un líder social Indígena nasa que se destacó por exigir derechos y garantías para su comunidad. También por defender el territorio de la explotación de sus recursos. Otro caso es el de Héctor Marino Carabalí, líder social Afro que luchaba por los derechos de su comunidad. En estos dos casos se emplea ese modo de hostigamiento para que estos grupos armados puedan ejercer el poder en los distintos territorios y comunidades (Wright y Laffay, 2018).

Existen muchos casos similares dónde se asesina al líder, es en este sentido que en la tabla 1 se puede observar la distribución del número de líderes víctimas de homicidio por año; apreciando de esta manera (ver la tabla 1) que han sido asesinados un total de 704 líderes (representando el 100% de las víctimas de este delito por ser líder social), de los cuales en 2020 se observa un total de 310 casos de homicidio contra líderes (representando

44.03% de las muertes), seguidos por 282 líderes asesinados en 2018 (representando el 40.06%) y por último, se observa que en 2019 fue el año donde se registró el menor número de líderes sociales asesinados con 112 víctimas (representando el 15.91% restante).

Tabla 1. *Líderes asesinados entre los años 2018 hasta 2020*

Año	Número de Líderes Sociales asesinados
2018	282
2019	112
2020	310

Fuente:(Gonzales, 2020)

El incremento de asesinato de líderes sociales genera la necesidad de la resignificación del tejido social. Es decir, el impacto de la muerte afecta al contexto cultural donde la persona se movía y actuaba como tal. O como lo menciona Pimiento, “Los líderes y lideresas sociales son el alma de los territorios, son el faro de sus comunidades, son fuente de democracia, son germen de saber ancestral, hacen parte del cordón umbilical con la tierra... son la esperanza de paz en la coyuntura histórica que vive Colombia.” (Pimiento, 2020, pág. 10). Es decir luego de el asesinato o ausencia de este lider, la consecuencia es la modificación de los objetivos propuestos por el líder. De esta manera queda a la deriva una comunidad identificada y reconocida por el/la líder, en dónde posterior a esto surge lo anteriormente nombrado, como lo es el desplazamiento, persecución y asesinatos (Pimiento, 2020). Para poder escudriñar el tema del conflicto armado es pertinente hacer una revisión bibliográfica

sobre este tema y que puntualice en el asesinato a líderes sociales explorando así las repercusiones en la comunidad y macroscópicamente en la sociedad y como se ve reflejado en el tejido social. Teniendo en cuenta el tejido social, es de vital importancia situarse en la perspectiva que brinda la Psicología al respecto, la cual se relaciona con temáticas como la resolución de conflictos, dinámicas de grupos, comunidades y líderes. Bajo este orden de ideas, la Psicología Social y como menciona Revilla (2002) tiene en cuenta aspectos cognitivos, psíquicos y gestálticos entre otros. Por otra parte, se debe entender qué es el conflicto entre grupos e individuos, ya que este se sitúa como eje central en la presente investigación. Teniendo esto en cuenta Redorta (2004) cita a Vendrell que menciona “el conflicto debe concebirse psicológicamente «como una situación en la que fuerzas que se oponen de modo simultáneo entre sí, y con igual intensidad, actúan sobre un mismo individuo»” (Redorta, 2004, pág. 14 – 15). Lo anterior haciendo referencia a que afecta al individuo en todas las áreas de su vida. Para Torres, et al., (2015):

Los eventos del conflicto repercuten en la vida anímica de los niños: pérdidas simbólicas, materiales y psicológicas. Durante el posconflicto se presentan y se hacen explícitas las secuelas que derivan en problemáticas de ellos al incluirse en nuevos escenarios de socialización, además de sentimientos de vacío emocional, rabia, temor, angustia, etc. Así pues, en los niños víctimas se observan reacciones emocionales de desesperanza y de incertidumbre, debido a que el niño no cuenta con perspectivas claras sobre su futuro (p. 181 – 182).

Igualmente, estos niños posteriormente pueden replicar este tipo de violencia de algún modo en contra de la comunidad o el niño posteriormente puede generar conocimientos idóneos para la resolución de este conflicto. Por otra parte, Molina (2017) expone que la psicología:

En primer lugar, debe fortalecer las investigaciones e intervenciones que promuevan formas proactivas para la transformación de conflictos y, en segundo lugar, cuestionar las aproximaciones que ha hecho en relación con el conflicto, en cualquiera de sus expresiones, específicamente la armada (p. 117).

En base a todo lo anterior, se intentará responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el estado actual de la investigación relacionada con el conflicto armado interno en Colombia y el asesinato de líderes sociales entre los años 2014 a 2021, desde la perspectiva de la psicología social?

5. Objetivo General

Analizar el estado actual de la investigación frente al conflicto armado interno de Colombia y el asesinato de líderes sociales desde una perspectiva de la Psicología Social en el periodo de 2014 a 2021

5.1. Objetivos Específicos

Explorar las áreas temáticas en las cuales se ha generado mayor producción investigativa entre los años 2014 a 2021 que se relacionen con el conflicto armado interno de Colombia.

Describir los hallazgos investigativos relacionados con la muerte de líderes sociales entre los años 2014 a 2021.

Identificar las reflexiones hechas desde la psicología social en el periodo de los años 2014 a 2021 relacionados con el conflicto armado y la muerte de líderes sociales.

6. Justificación

Como se observó en el estado del arte; el problema anteriormente planteado, la actuación del gobierno frente a la promoción de derechos humanos que básicamente consiste en distribuir equitativamente los recursos a todo tipo de comunidades, no se evidencia, ya que en el momento en que estos líderes o defensores de los derechos humanos son asesinados, las comunidades que estaban siendo protegidas a cabalidad, quedan a la deriva. A raíz de esto primero, se evidencia una carencia de cumplimiento de esto, y segundo, empieza un proceso de resignificación de este tejido social en torno al conflicto armado y a las problemáticas relacionadas.

De esto se puede identificar una población vulnerable y con creces grande (ya que esta problemática como se ha nombrado lleva un largo tiempo atrás, y consigo añadiendo la cantidad de damnificados). Es de relevancia estudiar este tema, debido a que es un problema que se presenta de modo residual, desde la alta migración por desplazamiento a ciudades grandes, pasando por la economía del país, afectando la agricultura y otros aspectos claves de la misma; hasta las dinámicas e identidad que se presentan en la percepción de qué es identificarse como colombiano hoy día.

Basado en esto la población afectada se ve obligada a migrar a las grandes ciudades por las diferentes oportunidades que allí se presentan, sometiéndose así a la desigualdad que esto conlleva, como lo es con la distribución de ingreso, empleo, dinámica demográfica, perspectiva de género, salud, educación y políticas sociales.

Aunque sin ninguna intención de restar relevancia a la ayuda que se brinda, o los recursos destinados para la restauración o reconstrucción entorno a esta problemática, como lo es en Bogotá, que existen diversos centros de atención a damnificados por desplazamiento o personas afectadas a raíz del conflicto armado en Colombia; en estos centros se es muy abierto a las profesiones afines a la salud (no solo de la salud, también existe una actividad

multidisciplinaria en dónde se busca el bienestar de la persona, desde temas jurídicos, hasta adentrando temas económicos, en ciertos casos posicionando a la persona en oportunidades laborales, académicas y demás), de manera en que se puede contribuir de manera positiva a la problemática, la cual dejaron o aún se encuentran padeciendo.

En este sentido, es de enaltecer la relevancia de la Psicología como disciplina en esta problemática, debido a que los aspectos residuales a raíz de la violencia son imprescindibles para la salud mental, debido a que esto afecta al individuo y sus comunidades. Es de entender que esta problemática se presenta con mayor frecuencia en la actualidad, en modo de asesinatos a líderes sociales, ya que se ha venido haciendo un seguimiento fuerte a partir del año 2016, a pesar de esto, posteriormente se evidencia el carácter imprescindible para la intervención de la psicología en esta temática, ya que los aspectos psicológicos que se abordan posteriormente, son los que van a dar el siguiente paso para el tratamiento y potencial resolución del conflicto mismo.

Con base a lo anterior existen pocos datos desde la disciplina frente a la resolución de este conflicto, tanto como el tratamiento a esta población vulnerable. También existe un vacío teórico en lo que respecta a la resignificación del tejido social, identificación del individuo luego de la descomposición de su comunidad, deconstrucción de objetivos y posterior a la reconstrucción de la comunidad. Abriendo el nicho para posterior ampliación o profundización de la temática. Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo se conecta con la línea de investigación Política, Cultura y Sociedad del grupo de investigación GRIPSI de la facultad de psicología de la Universidad Antonio Nariño.

Por otra parte, tomando como punto de partida la psicología para la elaboración de este documento; siendo la ciencia encargada de estudiar “los procesos de desarrollo cognoscitivo, emocional y social del ser humano” (Código deontológico del psicólogo, 2006; Canguilhem, 1998) El autor del presente trabajo de grado pretende enriquecer su bagaje y

habilidades de investigación para posibles futuras investigaciones e intervenciones con esta población. A consecuencia de lo anterior, la presente investigación nace con el motivo de dar una potencial apertura o continuidad a este tema, potenciar un interés tanto para la facultad como para los estudiantes. De esta manera brindar un punto de partida para aquellos que deseen profundizar o realizar otros trabajos investigativos. Claramente procurando dar tributo a la Misión de la Universidad, es decir, buscando así la realización de un procedimiento ético, buscando generar un pensamiento crítico lejos de la sugestión del fenómeno en cuestión. A pesar de que suene utópico, también se busca colaborar a la visión actual de la Universidad, es decir ayudar de cierta manera a que la misma se posicione como una de las mejores universidades del País.

7. Marco Teórico

7.1. Conceptualización del Conflicto Armado

Para abordar el tema del conflicto armado en Colombia es de importante nombrar de dónde viene o de dónde surge. En primer lugar, es relevante hablar de la violencia política, la cual se ha presentado desde el siglo XIX con las dinámicas del bipartidismo. Según Moreno, García y Clavijo citando a Molina (2010), Santander y Bolívar fueron pioneros en el nacimiento del estado Grancolombiano, sentando las bases de una potencial (en ese entonces) de violencia política. Estos definen parcialidades políticas, debido a que los Bolivaristas se regían por la figura de autoridad, imponer leyes y demás. Mientras que los Santanderistas defendían o recalcaban la constitución y la democracia. Desde este punto se marca un inicio de diferencias que son claves en el conflicto de los partidos políticos que en ese entonces se estaban formando.

Con base a lo anterior, tiempo después Ruiz (2018) sugiere que los partidos polarizantes en Colombia se vieron altamente influenciados desde la independencia de España para su fundación y configuración. Es decir, desde sus pensamientos, jerarquía, y demás. (2018, p. 75). Con base a lo anterior, los fundamentos (como el regirse por creencias, religiones y demás) de estos dos partidos políticos, van determinando una forma de actuar, una rivalidad implícita latente en dónde difícilmente se llegan a acuerdos. Sin embargo, el generar estos partidos políticos da pie a un país democrático, en dónde se integra a la sociedad a ser parte de las decisiones gubernamentales. Claro está que en muchas ocasiones para acceder al poder ya debía existir un integrante “antiguo” en la familia o rama sanguínea dentro de la dirección del país o netamente en el poder para que este se pudiera considerar postulante (Rivas, 2016).

Por otra parte, Ruiz (2018) nombra en su investigación que “se puede encontrar que liberales y conservadores tenían fronteras débiles y lo que más los dividía eran los asuntos divinos” (Ruiz, 2018, p. 75). Esto en cierta medida era un detonante debido a que una gran parte se regía y tenía como fuente importante la religión/iglesia en un mandato (esto mediando y llevando a cabo la manera en que se direcciona el país o lugar que se tenía a cargo) mientras que los otros se mantenían en una pluriculturalidad, donde la religión no era un eje fundamental para sostenerse ni llegar al poder. Allí se promovía la libre elección de culto (Claro está que estas ideologías junto con el heredar el derecho de ejercer el poder se encuentran adaptadas a base de la colonización proveniente de los españoles).

Gracias a estas y otras características, años después surge el bipartidismo políticamente constituido, en donde se ve fundamentada la lucha de los partidos políticos. Unos liberales y otros conservadores, esto desatando una serie de acontecimientos y luchas constantes para llegar al poder. Con relación a lo anterior, un acontecimiento importante (en lo que respecta la lucha de los partidos en esta violencia política) es el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, este asesinato es debido a que este líder político retomó y propuso otros métodos para llegar al poder, ya que él quería instaurar más oportunidades para todas las clases sociales, instaurar al pueblo como un ente participativo en las elecciones electorales, distribuir mejor los recursos a todo el país y dignificar el trabajo. Es a raíz de esta muerte que se desata una “revolución”. Aquí se evidencian disturbios, actos de vandalismo, daños a bienes privados, muertes a civiles, muertes de uniformados y demás. Lo anterior con el objetivo de protestar contra la violencia política y clamar por justicia (claramente esto intervenido por el desencadenamiento de odios y resentimientos frente al acto que se acababa de presenciar). Al ver que estos actos de protesta no tuvieron un impacto en los mandatarios, los protestantes o las personas que estaban en estos conflictos, optaron por establecer guerrillas con el objetivo de derrocar en ese entonces a los Conservadores que estaban

constituidos en el poder, trasladando así mismo este conflicto no solamente en la capital, sino también por zonas selváticas y apartadas de la misma.

Por consiguiente y como lo sugiere Ruiz (2018), en 1953 la violencia partidista desatada por el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, le había costado al país más de 300.000 muertos. Los liberales Gaitanistas no tuvieron otra alternativa que formar guerrilla para defenderse” (Ruiz, 2018, p. 78). A este acontecimiento se le brindó el nombre del “Bogotazo”, esto debido a la magnitud que este líder político tenía sobre el pueblo colombiano, ya que causó un gran impacto, furor y revuelo. En ese entonces el presidente Laureano Gómez, quien estaba a cargo del país, actuó frente a esto y decidió proponer una reforma dónde se busca penalizar a las personas que quieran hacer cualquier tipo de manifestación, protesta o movilización. “Laureano Gómez propuso una reforma constitucional de corte franquista para frenar toda manifestación y movilización social con visos revolucionarios” (Ruiz, 2018, p. 79).

Esta decisión es debida a que a raíz de esto surgen los diferentes grupos armados, entre estas tres guerrillas que conmocionaron por su propósito, relaciones, modos de creación y herramientas para establecerse en el poder. “En 1965 emergió el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en 1966 se crearon de forma oficial las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y en 1967 surgió el Ejército Popular de Liberación (EPL)” (Calderón, 2016, p. 234). Allí las fuerzas revolucionarias se mantenían en una posición de revolución, manteniendo ideales de liberar al pueblo colombiano de las injusticias de las personas que estaban constituidas en el poder. Tiempo después el modo de lucro para mantener estas organizaciones fue cambiando, teniendo que recurrir a relaciones o alianzas con organizaciones de narcotraficantes y demás que estos grupos armados poseían. Esto con el objetivo que nos dice Calderón (2016), “estas relaciones se forjan como estrategias para fortalecer el accionar de uno de los actores o como estrategias para contraatacar a uno de

ellos” (Calderón, 2016, p. 235). Estas relaciones eran debido a que esta fue una de las maneras para establecerse monetaria y estratégicamente en el poder, usando esto como medio para la dominación del territorio. Para lograr o conseguir esto, iniciaron las expropiaciones de territorios a campesinos. Esto con el objetivo de cultivos ilícitos, o siendo bien el territorio como punto estratégico de batalla. Esto como Calderón (2016) menciona, citando a Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Mesa de Conversaciones del 2015 en su investigación:

Entre las principales modalidades de violencia directa utilizadas se encuentran: Desplazamiento de población, despojos de tierras, secuestro, extorsión, reclutamiento ilícito de niños, niñas y adolescentes; tortura, homicidio, asesinatos selectivos y masacres; amenazas, delitos contra la libertad y la integridad sexual; desaparición forzada, minas antipersonas (munición sin explotar y artefactos explosivos no convencionales), ataques y pérdidas de bienes civiles, atentados contra bienes públicos (2016, p. 238).

A raíz de esto se desata como consecuencia una serie de asesinatos o masacres con el fin de lograr establecerse en el poder o lograr la dominancia sobre el pueblo y concretamente en sus territorios. Esto como lo nombra Calderón, “El punto más alto, es decir, la mayor escalada del conflicto se presentó en el periodo comprendido entre 1996 y 2002, caracterizado por masacres relacionadas con la lucha por el control de los territorios” (Calderón, 2016, p. 238).

Luego de estos periodos terroríficos dónde los índices de asesinato, desplazamiento y demás aspectos, estaban tan elevados, en el mandato de Andrés Pastrana (1998 – 2002) y el periodo de Álvaro Uribe (2002 – 2006) se establecen unos diálogos de conciliación debido a, como Calderón (2016) menciona sobre la investigación de Góonzales, “La correlación de fuerzas entre las Fuerzas Militares fue un periodo en el que se reorganizó y se dotó de una

nueva estrategia de combate contra los grupos guerrilleros. Estrategia que permitió recuperar y crear una nueva ofensiva a partir de la superioridad bélica de las fuerzas militares (Calderón, 2016, p. 240).

A pesar de que se hayan efectuado estas mesas, de acuerdos llevados por el gobierno y su contraparte, en la actualidad se ve reflejado una cantidad de desplazados y de líderes sociales asesinados, líderes los cuales buscan que se cumplan los diferentes derechos humanos fundamentales en pro a comunidades afectadas por la violencia, es decir, según la Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas (2019) desde los inicios hasta el año 2019 se registró.

Desde ese año hasta el presente se registra que este conflicto ha dejado, o ha generado un 18,5% de la población total colombiana en condición de desplazados por la violencia es decir 8.944.137 de colombianos que sufren, sufrieron o están sufriendo esta problemática (Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas, 2019).

Y lo que respecta tan solo a líderes sociales se registró “De acuerdo a la actualización de cifras a corte de 14 de enero de 2020, fueron reportados 3666 casos de homicidio a líderes sociales y defensores de derechos humanos” (Consejería Presidencial para los derechos humanos y asuntos internacionales, 2020 p. 10). Esto tan solo registrado en cuatro años desde el 2016 a 2019, las cifras a día de hoy sigue en aumento. Esto claramente continuando un poco esa violencia política empleada como herramienta, evidenciada en conflictos anteriores, o como lo menciona Echavarría (2020) en su investigación “El efecto sobre los líderes comunitarios ha sido devastador, tanto para quienes han sido perjudicados de manera directa por la violencia, como para quienes ven en su profesión y vocación una amenaza a su propia vida” (2020, p. 2).

7.2. Conceptualizando la Violencia

Teniendo esto en cuenta, si se dirige concretamente al término violencia, nos encontramos que este es muy amplio; este debe determinarse por varios factores. Sanmartín (2007) afirma: “es posible catalogarla atendiendo a la modalidad, activa o pasiva, en que se ejerce, o atendiendo al tipo de daño causado, o de víctima, o de agresor, o finalmente de escenario (lugar o contexto) en el que ocurre” (Sanmartín, 2007, p. 3). Definir la violencia desde una única perspectiva es reduccionista, ya que este fenómeno es complejo. Esta se puede clasificar bajo los tópicos que nombra este mismo autor, quien menciona que existe un tipo de violencia activa y otra pasiva. En cuanto a la primera es por acción. Allí se identifica fácilmente a dos actores (víctima y victimario). La segunda es pasiva. En esta aparece la inacción u omisión. Bajo este orden de ideas, en este tipo de violencia se opta por no actuar de ninguna manera o aceptar y pasar por alto los actos de violencia que se estén presentando. Igualmente, este destacado autor expone que depende del tipo de daño causado. Es decir, este puede ser tanto político, económico, físico, sexual o emocional. Lo anterior quiere decir que, en los casos de violencia económica o sexual, la víctima no está de acuerdo con el acto que está ejerciendo el victimario. Aquí las propiedades materiales de la persona se sustraen de forma arbitraria, lo cual es un tipo de violencia. Para simplificar, la violencia física es dónde el victimario realiza alguna acción que atentar contra el bienestar físico con el potencial de causar una lesión. Igualmente, este autor, complementa que existe también la violencia emocional. Para este caso, el asunto se relaciona con las secuelas resultantes de los tipos de violencias mencionados anteriormente.

7.2.1. Caracterización de la Violencia

Por otra parte, la violencia depende del tipo de persona o víctima; En primer lugar, encontramos la violencia contra la mujer. De esta se desprende una corriente que es el feminismo. Aquí se defiende la igualdad y protección de las mujeres y niñas. A raíz de esta se desglosa la violencia de género, claramente conceptualizando la violencia y clasificándose. Esto es debido a que, en las distintas formas de actuar de los actores del conflicto, se ve si o si la violencia contra la mujer, es con base en esto que Sanmartín (2007) recuerda que “en consecuencia la que se perpetra contra alguien porque se considera que se ha separado del papel (no cumple la función) que tradicionalmente le corresponde. Al menos en la teoría, cabría hablar, pues, de violencia de género masculina o femenina” (Sanmartín, 2007, p. 11). Lo anterior debido a que existen más formas de violencia de género cómo lo es la violencia de género en pareja, en casa, en la escuela, en el trabajo, en las tradiciones culturales, etc. Esto evidenciándose desde el Rol que deben cumplir cada uno de los susodichos, es decir, el hombre como el “fuerte” y la mujer como la “frágil” (culturalmente hablando), y a partir de esta premisa, da pie para que se desprenda diferentes tipos de violencia a ambos géneros.

También está la violencia contra los niños o maltrato infantil, es que esta violencia se ejerza representada como cualquiera de las anteriormente nombradas, pero particularmente ejercida hacía un niño. Este tipo de violencia se puede ver desde una bofetada (como nombra el autor) hasta algo de mayor “impacto”, como suelen ser violaciones o privar de algún derecho humano, etc.

Otro tipo de violencia es la que ejerce contra el adulto mayor. Para Sanmartín (2007, p. 12): “la violencia contra personas mayores se define como cualquier acción intencional que dañe o pueda dañar a una persona mayor de 64 años, o cualquier negligencia que la prive de la atención necesaria para su bienestar”.

7.2.2. Violencia Social

Se debe mencionar también que en este tipo de violencia se desencadenan una serie de crímenes, como el asesinato de líderes socialmente reconocidos o que tienen gran influencia en una comunidad; un claro ejemplo es el asesinato de Jaime Garzón. Este fue un líder social reconocido en Colombia debido a que mediante sus modos de actuación, sus conocimientos, bagaje cultural, actos de protesta (en medios de comunicación para confrontar y exponer la corrupción del presente país), de exigir el cumplimiento de los derechos (bien sea humanos o constitucionales) de exponer actos delincuenciales ejercidos por políticos, y/o actos de corrupción. Gracias a esto fue reconocido y aclamado por los colombianos. Es decir, como lo nombra Corredor, Villarraga, Rojas y Guayazan (2020),

Permitió que grupos indígenas fueran incluidos y que los respetaran ya que cuando estuvo de ayudante en la traducción de la constitución política de 1992 en la cual se les permitió que los indígenas entendieran la constitución en su idioma, ya que era fundamental para que en caso de que fueran vulnerados pudieran exponer y que el estado los ayudará, de esta manera Jaime garzón hizo actos que ayudó a la sociedad colombiana a entender sus derechos; como el caso de los indígenas, de entender que sucedía en el país por medio de su humor critico de tinte político, además de mejorar la condición de vida de las personas y que el estado se preocupara por ellos (2020, p. 11).

Esto haciéndolo de forma poco convencional para su época. Gracias a esto logra llegar a una gran parte de la población colombiana puntualmente a los jóvenes, esto con el motivo de incentivar a las nuevas generaciones para un cambio en el modo de actuar, en impactar a la cultura; a raíz de esto fue asesinado,

En el año de 1999 Garzón intentó hacer contacto con Carlos Castaño, jefe paramilitar de las autodefensas, logró conseguir la cita para el día 14 de agosto en el departamento de Córdoba, pero en la mañana del viernes 13 de agosto fue asesinado por sicarios. El país colapsó debido a que en su trayecto como figura social había generado impacto por su sinceridad y humor sarcástico frente a las problemáticas del país (Corredor, Villaraga, Rojas, y Guayazan, 2020, p. 3).

Esto siendo un caso claro de violencia social, debido a que se afecta un referente o alguien que promueve estas ideas de brindar equitativamente los recursos, dignificar el trabajo, unir a las comunidades en pro al país.

Otro caso en particular lo podría ser el asesinato anteriormente mencionado de Luis Carlos Galán Sarmiento, debido a que este fue un líder político reconocido por las comunidades por su modo de actuar, sus ideologías políticas, o como lo nombra Garzón (2018),

Luis Carlos Galán Sarmiento acaparó toda la atención de los colombianos, por una parte, la del pueblo porque tenía ideas basadas en las necesidades de un país que estaba cansado de la violencia de los carteles de la droga, con ideas enfocadas en la diversidad cultural, étnica y religiosa, buscaba dar un inicio a un nuevo Estado (2018, p. 14)

Es decir, Galán apoyaba y promovía una sociedad equitativa, libre de corrupción, que se permitiera una libertad de expresión, de pensamiento, que se integran más a los colombianos en la toma de decisiones.

Este pensamiento liberal, o este modo de introducir estos pensamientos en la sociedad e incentivar a las comunidades fue lo que lo hizo catapultarse hacia tener un buen apoyo en su carrera política. Luis Carlos Galán, “fue asesinado el 18 de agosto de 1989, un crimen que

generó en el pueblo colombiano indignación y sembró en ellos un sentimiento más fuerte de desinterés y resentimiento hacia la política tradicional colombiana” (Garzón, 2018, p. 16). Esto siendo asesinado con posibles objetivos políticos (a pesar de que el móvil de su muerte no esté justificado por la justicia colombiana).

7.3. Conceptualización de Liderazgo Social

Para entender cómo el asesinato de un líder social causa tanto revuelo y repercusión en la sociedad o en una comunidad, es pertinente ahondar en qué es un Líder Social, o el término en concreto de liderazgo; para esto Garzón (2018) menciona que el liderazgo es “la influencia interpersonal ejercida en una situación, dirigida a través del proceso de comunicación humana a la consecución de uno o diversos objetivos” (2018, p. 5). Es decir que el liderazgo es la capacidad o habilidad que tiene una persona para influir, dirigir, y encaminar a una persona en una comunidad, en pro a un objetivo en común. Por consiguiente, para determinar este liderazgo social, debe ser considerado y reconocido por una comunidad.

Este término de liderazgo surge o se evidencia a lo largo de la naturaleza de las comunidades, es decir, como nombra Garzón (2018),

A medida que las civilizaciones iban evolucionando, el término liderazgo se iba fortaleciendo y para esto tendrán varios ejemplos a resaltar, como lo fueron las primeras civilizaciones que surgieron en Egipto y Mesopotamia. Pequeñas aldeas tenían a la cabeza un encargado de distribuir la organización y las tareas, posteriormente estas pequeñas aldeas se irían convirtiendo en ciudades (Garzón, 2018, p. 3 - 4).

Es decir, es algo que ha llevado a que esto se convierta en algo natural, instintivo, que impulsa al desarrollo de sociedades, el liderazgo, el que exista una persona capaz de guiar a una comunidad en específico para poder avanzar.

Por otra parte, los líderes sociales a los cuales se puntualiza en la presente investigación, son los líderes de comunidades vulnerables, como lo son las comunidades indígenas, comunidades afro, entre otros, que se enmarcan dentro de la protección de reservas naturales, protegiéndolas de minería ilegal, tala ilegal, siembra ilegal, entre otros. También enmarcándose en la protección de los derechos humanos, que buscan garantías para su comunidad, la visibilizarían de estas problemáticas se han visto (Pimiento, 2020).

7.3.1. ¿Qué es un Líder Social?

Teniendo en cuenta que un líder es determinado según su capacidad para guiar y encaminar a una comunidad o un grupo en específico, se toma como precedente para decir que un líder social es una persona con esta habilidad de guiar, liderar, o conducir a una comunidad que lo reconozca como tal. Sin embargo, Garzón (2018) nos brinda una definición de líder, y esta es,

Se establece que el líder es aquella persona que influencia a su equipo de trabajo de una forma positiva. Sus bases son la confianza y el respeto, pero no un respeto infundado en miedo, sino un respeto basado en la inspiración. Debe ser también una persona carismática, comprometida y responsable, una persona que distribuye las actividades notando las aptitudes en su equipo pero que también se incluye en la ejecución de las mismas, de manera que pueda enseñar todo lo que sabe y así mismo aprender; es una persona abierta a escuchar las opiniones y sugerencias y ponerlas en práctica para que así puedan alcanzar el objetivo con eficacia y eficiencia (2018, p. 7).

Por otra parte, Goleman (2004), menciona, que ser líder es de remarcar, más cuando es un líder “sobresaliente”, este depende de los estilos o personalidades de cada uno, es decir algunos son moderados y analíticos, y otros solo “vociferan” sus pensamientos o expresiones. Pero claro que es importante este rol dentro de la comunidad/grupo, y estos dependen de la situación, es decir que la situación es la que va a determinar el tipo de líder idóneo para la población en cuestión según en el momento que se encuentre inmerso. Como menciona el autor,

La mayoría de las fusiones necesita un negociador sensible al mando, mientras que muchos procesos de cambio requieren una autoridad más energética. No obstante, he descubierto que los líderes más efectivos se parecen en algo fundamental: todos tienen un alto grado de lo que se conoce como inteligencia emocional. (2004, p. 3).

Es decir, ambos autores concuerdan en que para que se pueda considerar líder, este debe tener ciertas características tanto comportamentales como de personalidad, este como refiere Garzón (2018) debe ser una persona que integre de manera activa a los integrantes de este grupo, que escuche sus opiniones y comentarios respecto a temas de la comunidad en específico, y Goleman (2004) mencionando que este no debe perder la autoridad, necesita ser negociador, entender y construir estos puentes de comunicación entre los actores de este grupo.

7.4. ¿Qué es un seguidor?

Como es de saber, el seguidor es una parte fundamental en la composición de un líder, o liderazgo como tal, sin este no puede existir el otro, para esto Garzón (2018) menciona que,

Los seguidores serán aquellas personas que, aunque tienen una tarea específica asignada, desean trabajar en equipo y colaborar con los demás, son proactivos, innovadores y eficientes con sus labores, pueden dar su opinión independientemente del tema que se esté tratando y, en algunas ocasiones, tiene la posibilidad de tomar pequeñas decisiones que creen convenientes (2018, p. 7)

Es decir, este seguidor debe sentirse seguro del grupo, identificado con el susodicho o con la comunidad, debe tener clara las funciones que debe realizar comprometiendo lo e involucrando lo, de manera a como nombra Garzón (2018) de que no exista ningún tipo de corrupción que pueda vulnerar a la comunidad o grupo, también para que sienta que es un ente clave o que se siente valorado y acogido en la comunidad, bien sea por las funciones que realiza o bien sea por el simple hecho de sentirse identificado con la misma.

7.5. Liderazgo social en Colombia

El liderazgo social en Colombia se ha visto a lo largo de la historia, por ejemplo, desde el Libertador Simón Bolívar hasta los líderes sociales presentes y asesinados en el año en que se realiza esta investigación, estos se enmarcan por defender los derechos humanos de los colombianos, de defender el medio ambiente, el promover e incentivar el brindar más oportunidades en zonas donde el gobierno no actúa o no tiene en cuenta. En este orden de ideas un líder social en Colombia es

Lo que se conoce en Colombia como líder social hace referencia a personas con un alto grado de reconocimiento dentro de su comunidad por su trayectoria en la defensa de derechos territoriales y políticos, siempre en la búsqueda del beneficio común sobre intereses particulares y privados. Dentro de esta categoría también están los denominados defensores de derechos

humanos que básicamente cumplen el mismo rol de los líderes sociales (Pérez, 2018, p. 95).

Este tipo de líderes han sido perseguidos y condenados por el hecho de ejercer este tipo de defensa, por lo general estos casos se presentan más en territorios ricos en recursos naturales, o recursos como petróleo, oro y demás, también en comunidades indígenas, comunidades afrodescendientes y comunidades campesinas, por otra parte, Pérez (2018) nombra “De acuerdo a esta organización, en el año 2017, el 69.3% de líderes asesinados pertenecían a organizaciones Indígenas, Afrodescendientes o Campesinas” (Pérez, 2018, p. 95). Dentro de esto se ve el conflicto por el territorio y los recursos que poseen, una mayoría entre esos líderes asesinados, hacen parte de organizaciones reconocidas por proteger y defender a estas comunidades vulneradas.

Por otra parte, los asesinatos y las repercusiones se vieron incrementadas en la época de firma del tratado de paz. Claramente incrementadas debido a que estos líderes constituidos en distintas comunidades afectadas, iban a estar en pro de esta iniciativa del gobierno electo para ese entonces, para solventar y apoyar la ayuda que se podía brindar a raíz de la firma de este tratado. (Comisión de la verdad, 2019)

Por otra parte, esta persecución hacía los líderes sociales, tiene cierto modus operandi, según Pérez (2018), primero empieza la etapa de la amenaza de muerte, que dicen o advierten que debido a su actividad en defensa del territorio son considerados objetivo militar, luego de esto se le dice al líder o les dan la “opción” de abandonar el territorio a cambio de salvar sus vidas, y como parte final (aunque dice que no se presenta en todos los casos) se distribuyen panfletos en lugares en dónde este líder suele manejarse; en estos panfletos por lo general se hace público las potenciales víctimas que han pasado por un proceso similar.

Es de esta manera que se fue sembrando miedo para ejercer poder sobre ellos, privando de derechos humanos fundamentales y derechos constitucionales.

Esto viene desde la “Mercantilización de la naturaleza y la vida” en este apartado Pérez (2018) menciona que “la tierra es un objeto que puede ser comercializado y mercantilizado. Esa es la apuesta y la visión del Estado colombiano hacia los territorios étnicos como los del Pacífico” (2018, p. 99). Es decir, Colombia como exportadora de materia prima a diferentes países. Es en este orden de sucesos que el gobierno entregó más de 5 millones de hectáreas por la ley 70 de 1993.

Es debido a esto que estos grupos optan por ejercer presión hacia las distintas comunidades, por los recursos que los territorios entregados poseían. Este acto llamándolo “avalancha modernizadora” el cual tiene como objetivo, apoderarse y obtener los recursos de estos territorios, y empleándolos posteriormente para el narcotráfico y siembra ilegal de materia prima para sustancias ilegales.

Por otra parte, Pérez (2018) nombra que este ataque no es de manera impersonal, este ataque es realizado por empresas multinacionales, empresas que tienen comprado el poder, atacando puntualmente a estas comunidades que son representativas de Colombia, por su diversidad cultural y por lo que representan en el país, “Resulta paradójico que esta diversidad, que es admirada a nivel internacional, no sea protegida en tiempos en que se deberían estar aunando esfuerzos para cambiar el rumbo y buscar otras formas de desarrollo que sean menos perjudiciales para la vida” (Pérez, 2018, p. 108)

Claramente estos despojos y atrocidades cometidas a estas comunidades están sobre el ojo de muchas organizaciones o personas, es tal la magnitud de que como dice Pérez (2018) “por informes periodísticos y las mismas voces de los líderes de estas comunidades que se les acusa de ser un impedimento para el desarrollo” (2018, p. 108). Es decir, esto tiene bastante evidencia, esta no tan solo en los informes de las muertes, en las entrevistas, sino en las mismas voces de los familiares de los líderes, en los mismos por los cuales les han dicho y se les ha nombrado de que la razón por esto es que se les nombra o llama de que son un

impedimento para el desarrollo, por proteger a las personas, el medio ambiente y los seres vivos que se encuentran allí.

A pesar de estas muertes, esta manera de actuar es convencional, en sentido de que se ha manejado esta cultura de violencia hacia los líderes y defensores de los derechos humanos como los casos anteriormente expuestos.

7.6. ¿Qué relevancia social tiene el asesinato de líderes?

Como bien es mencionado anteriormente, el líder social es la persona que vela por sus seguidores y/o por cada integrante en su comunidad, es quien motiva a la misma a la realización de proyectos, metas, optimización de condiciones, entre otras. Es decir, cumplen un papel esencial dentro de la comunidad y dentro del tejido social que se forma entorno a ellos. (Díaz, Herazo, Piedrahita, y Sarmiento, 2021), es en este sentido que la ausencia del mismo, modifica las dinámicas del grupo, y por consiguiente el tejido social, dando una resignificación del mismo. Es decir cuando se pierde este líder, las personas pierden ese derecho de desarrollarse y formarse como un sujeto social, en donde el entorno estará directamente relacionado con el bienestar del mismo.

A pesar de que este conflicto y este asesinato de líderes sociales se presente con mayor frecuencia en zonas rurales, no es de minimizar los asesinatos que se presentan por ejemplo en las protestas en ciudades, o los hostigamientos de los líderes desplazados en zonas vulnerables en el casco urbano. (Ramos, 2020, pág 88)

Por otra parte, esta es una forma más de la obstrucción de la paz, estos líderes se enfocan en brindar condiciones para garantizar la paz o brindar un camino óptimo. (Gutiérrez, Marín, Machuca, y Rojas, 2020)

Siendo así, es de importancia brindar un panorama de lo que es el tejido social.

7.7. Tejido Social

Uno de los principales malestares que se presenta a raíz de esta muerte de líder social, se puede ver en los revuelos que presenta en cada una de las situaciones, es decir, en la muerte de Jaime Garzón, como bien sabido la condición que presentó el país anteriormente nombrada, o por otra parte las repercusiones que tienen las muertes de los líderes sociales asesinados, como nombra Pérez (2018),

Pero estos crímenes no solo afectan a los líderes y sus familias, en efecto negativo sobre las comunidades que estos representan y defienden, se evidencia en la destrucción del tejido social y las dinámicas de la comunidad, y si se tiene en cuenta que la forma de relacionarse con el territorio de estas comunidades es colectiva, el daño trasciende lo individual. Los impactos de estos asesinatos y desplazamientos forzados generan efectos estructurales porque limitan e impiden el ejercicio de libertades individuales, políticas, y también perturban las actividades socioeconómicas de las comunidades afectadas (2018, p. 97).

Es decir, estos actos atroces no solo afectan al familiar o al allegado al líder social, esto desconfigura o deconstruye el tejido social, deconstruye su manera de actuar, las dinámicas de este tejido y claramente a todas las personas que se encontraban en él.

7.7.1. ¿Qué es el tejido social?

Teniendo en cuenta lo anterior, si ahondamos en el concepto de Tejido social, nos encontramos que Jaimes, Galvis y Caucaí (2019) dicen que.

El individuo en su necesidad de relacionarse con otros para sobrevivir en su entorno particular, ha buscado la manera de construir puentes de comunicación que lo lleven a sentirse parte de un grupo social, o

simplemente sentirse seguro en un lugar determinado donde satisface sus necesidades afectivas, sociales, culturales, políticas, entre otras. Esta satisfacción se da en la medida en que el individuo es partícipe de los procesos internos de su grupo o comunidad, llegando a consolidar un entramado de relaciones cotidianas que se derivan de las costumbres, hábitos, acciones, medios de participación, incidencia y resistencia comunitaria y demás (2019, p. 33).

Es decir, lo que integra al individuo para construir un tejido social, es la necesidad neta de relacionarse, de crear vínculos afectivos, de encajar en una comunidad.

En base a esto, Jaimes, Galvis y Cauca, citando a Chávez y Falla, dicen que, El entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado como lo es el barrio, donde sus habitantes como cultura, recreación y capital social al relacionarse entre ellos para obtener algún determinado y al interactuar con su entorno y medio macro-social (2019, p. 33-34).

Por otro lado, los autores Rodríguez y Cabedo (2017) hacen una recopilación de definiciones de varios autores y llegan al consenso de que, “el tejido social se parece a una red o malla, un entramado de hilos, de piezas interconectadas que se conforman de relaciones humanas, y estas interacciones generan vínculos en el marco de la vida cotidiana.” (2017, p. 266). También nombran que, en este tejido social, fluyen o se dan variedad de recursos, bien sea intangibles (como las habilidades, creencias, valores de las personas puestas en conjunto que influyen en el comportamiento) o bien sea los recursos tangibles (como lo son las personas y todo aquello elemento que contribuya a la causa u objetivo de la comunidad).

Por otra parte, estos autores nombran que “en ambientes como de conflicto armado el flujo de recursos cesa o vira a su connotación negativa, generando cambios en la

comunicación, la movilidad y los hábitos de sociabilidad, llegando al punto del aislamiento” (Rodríguez y Cabedo, 2017, p. 267); es decir, en estos ámbitos de hostilidad, en estos espacios que generan desconfianza, miedo, van deteriorando el tejido social, lo debilitan de manera directa.

Por otra parte, Téllez (2010) nombra tres propuestas para darle sentido al tejido social, es en este sentido que en primera instancia nombra que “Cuidar la convivencia: para mantener la calidez y el calor humano” (2010, p. 20). En este apartado mencionar que este cuidado debe tomarse como el eje central de una interacción en la comunidad, de la vida en general, ya que esto permite que se fortalezcan las nuevas comunidades y grupos, esto también permite como menciona Téllez (2010) es que,

El cuidado da la posibilidad de tener perspectivas más amplias de empatía con el otro en su reconocimiento; de disponerse a escuchar de manera atenta entendiendo las necesidades e intereses de ese otro; de ponerse en el lugar del otro, y de enriquecerse al reconocer ser distintos y plurales (2010, p. 20).

Es decir que como lo expresa el autor, esto es con el objetivo de prevenir daños a futuro, de preservar la vida o las interacciones sanas que se han dejado de lado por y de reparar esos daños pasados causados por esta falta de cuidado.

La segunda es “aprender a convivir en comunidad para fortalecer el tejido” (Téllez, 2010, p. 20) en este sentido la autora menciona que los humanos cobran su humanidad (valga la redundancia) en el momento en el que se reconoce dentro de una comunidad o reconoce que se ve inmerso en vivir con otros individuos, esto sembrando un sentido de responsabilidad con el mismo, con el entorno y con los demás entes que le rodean dentro de la comunidad. Esto alimentando los vínculos que se pueden generar con las personas de su entorno, bien sea grupos sociales, grupos familiares, organizaciones, desde la premisa de incentivar los valores para la convivencia. Aparte de esto la convivencia incentiva el

aprendizaje de sí mismo, de sus pares y de todos los entes allí presentes, sobre la complejidad humana, complejidad de sus relaciones como ente inmerso en una comunidad y como ente individual.

Como última parte menciona “Aprender a resolver conflictos de forma adecuada” (Téllez, 2010, p. 21) es normal y esperado que en la interacción humana exista conflicto, disidencia de opiniones, esto como menciona Téllez (2010), que se teme a caer en estos conflictos o desacuerdos debido a que se teme a la pérdida o ruptura de una relación, pero en realidad estos conflictos son oportunidades de cambio tanto para el individuo como para la comunidad como tal, es en este sentido que la autora menciona que,

El conflicto en su connotación positiva puede ser el motor de cambio a nivel individual y social, y corresponde a una situación en la que una persona, grupo o comunidad se encuentra frente a un desacuerdo que puede conducir al enfrentamiento. El conflicto evidencia la capacidad humana para resolverlo, contenerlo y convertirlo en hechos creativos o como medio de transformación de grupos humanos. Resolver los conflictos de forma adecuada coloca a las personas y a los grupos ante nuevos paradigmas que posibiliten transformaciones personales, culturales y sociales (Téllez, 2010, p. 21).

Es decir, el sentar unas bases de Convivencia sana es el crecimiento de una comunidad, de un grupo, el apoyo para lograr sus metas y objetivos.

Es en este sentido que el tejido social es un mantenimiento, éste procura las buenas relaciones, el adquirir y enriquecer la comunidad en pro de las diferentes disciplinas y la variedad de pensamiento que este abarca, las diferentes cualidades que tiene o que puede poseer cada individuo presente, hacer de cada ente participativo en pro a los objetivos de la comunidad. Es decir, Téllez (2010) menciona, es mientras que las relaciones o la

convivencia se considere como una herramienta de provecho esto brindará garantías de seguridad, garantías de solución de problemas.

7.7.2. ¿Qué características tiene un tejido social?

En primera instancia, para poder establecer un tejido social para Garzón (2018) se debe tener comunicación, es decir, este autor nombra,

La comunicación debe ser asertiva, es decir, un proceso continuo, positivo, constructivo y estimulante, donde se puede manifestar de una forma directa y honesta todas las ideas y opiniones que se tienen y así mismo, donde se pueda ser receptivo y respetuoso a las demás opiniones, de manera que se evite cualquier tipo de malentendido que pueda desencadenar una discusión (2018, p. 8).

Esto con el fin de que se presente un tejido social se deben brindar unos espacios (espacios referidos a momentos de interacción) adecuados en dónde sea óptimas las relaciones y maneras de interactuar de cada uno de los entes allí presentes, donde cada uno brinde una opinión o dé a conocer su punto de vista, esto claramente con unos buenos procedimientos para evitar discordia entre los demás individuos allí presentes, ya que en debido caso que se presente uno de estos conflictos, el líder pueda mediar y manejar el conflicto de manera en que se le permita observar y analizar las herramientas que posee y las posiciones, los argumentos de las personas involucradas.

Por otra parte, Garzón (2018) también nombra que debe tener esta comunidad o este tejido social una visión, es decir, la visión es el propósito que desea lograr este grupo, su planeación o metodología para alcanzar este objetivo y los roles que debe ejercer cada persona. O como menciona:

Esto quiere decir que la visión no solo debe contemplar los deseos del líder y su grupo de trabajo, sino también de las personas involucradas con la organización que plantea la visión, así que debe encerrar y establecer los objetivos a largo plazo de todos los implicados en uno solo, de manera que todos se sientan comprometidos a trabajar en pro de la visión establecida en su organización (Garzón, 2018, p. 9).

Por otra parte, también se debe tener en cuenta estos aspectos para la creación o conformación de los grupos o comunidades, el autor Santamaria (2018) nombra que el tejido social tiene ciertos precedentes o ciertos lugares clave dónde se va sentando como tal, y este nombra que,

La célula fundamental que da forma al tejido social es la familia, le siguen escuelas, iglesias y en general las diversas asociaciones existentes. El tejido social, además es el sostén de las relaciones en comunidad, y demanda de varias disciplinas que acudan al desarrollo humano, así como al restablecimiento y fortalecimiento de los enlaces para la convivencia (2018, p. 31).

Este autor menciona unas características puntuales del tejido social, diciendo que, en primera instancia el tejido social encierra a los individuos en una sociedad o en una comunidad determinada, ya que esto es producto de las relaciones entre estos. Es decir, desde que las personas comienzan una interacción denominada sólida frente a algo en común que los convierta o identifique en una comunidad, este ya es denominado un tejido social, que está estableciendo dinámicas y roles.

Igualmente, se trata de personas que persiguen ideales, que de manera solidaria se unen; y por estas relaciones se obtienen beneficios más allá de la interacción, se producen y consiguen beneficios comunes de varios tipos.

El tejido social se puede dar entre personas por parentesco o con quienes se convive a diario; asimismo, se construyen entre diferentes núcleos familiares a nivel comunitario (Santamaría, 2018, p. 32).

Es decir, este tejido se puede componer de varios factores o de varios tipos de actores, bien sea tejido social en el hogar o por parentesco, bien sea tejido social por personas con las que se convive a diario o por lugares en común, bien sea el lugar de estudio (colegio, escuela, universidad, instituto, etc.) o por objetivos en común (alguna manifestación, movimiento y demás).

7.7.3. ¿Cuáles son los actores en un tejido social?

En el tejido social o en una comunidad en concreto el primer ente participativo es el individuo; en esta comunidad para establecer un tejido social óptimo se empieza por brindar ciertos roles y tareas a los diferentes entes o participantes; por ejemplo, cómo se nombra anteriormente, debe existir el líder, que este debe tener ciertas características tanto intelectuales, emocionales, y claramente ser reconocido e identificado como líder por la comunidad. Para que, de esta manera, pueda guiar y llevar este grupo, comunidad, colectivo, etc. hacía los objetivos propuestos por la misma.

Es en este sentido que debe existir un seguidor, y este seguidor debe tener unas características particulares, como el sentirse identificado con el grupo, o como lo nombra Garzón (2018),

Cabe resaltar que los seguidores siempre deben tener claro cuál será el rol y sus funciones dentro de un grupo de trabajo y así mismo, que se sientan lo suficientemente comprometidos e involucrados con la causa que están promoviendo, de manera que no haya cabida a actos de corrupción que dañen a la organización (2018, p. 8).

Esto siendo en un primer lugar, (como se nombró anteriormente) en distintos lugares se puede mencionar o nombrar el tejido social, debido a que este tiene un común denominador y es hacer que el individuo que está inmerso haga parte y se sienta identificado con la comunidad en la que se presenta, y que este interactúe en este medio.

Hay que tener en cuenta de que este tejido está compuesto desde la premisa de interacción, comunicación de los diferentes grupos que organizados, con metas y propósitos se conforman concretamente como tejido social.

Por otra parte, Santamaria (2018) nombra ciertos actores sociales que se presentan con mayor frecuencia, y estos son,

Asociaciones Gremiales, Asociaciones Sectoriales/Productivas, Cámaras de comercio/Producción, Clubes Sociales, Empresas/Corporaciones, Federaciones, Fundaciones, Iglesias, Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Sociales de base y Sindicatos.

7.7.4. ¿Qué función social cumple?

Con base a lo anterior, esto da una concepción de cómo el tejido social funciona para que los individuos generen relaciones en diferentes ámbitos, bien sea el familiar, bien sea comunitario, o sea en torno a una problemática o a un objetivo. Esto con el fin de mejorar su condición o sobrevivir, esta cohesión es lo que permite el ensanchamiento de las comunidades. Pero por otra parte hace apertura de una brecha frente al riesgo de estas organizaciones que buscan dominar por medio del miedo y el terror.

Claramente en la actualidad, se conduce al individuo a estar inmerso en un tejido social, es decir una función clave de este tejido social, es preservar la vida, preservar las interacciones humanas sanas, aparte de que se pretende que se valore los espacios, los terrenos en que se encuentra inmerso.

Por otra parte, una de las funciones claras es brindar la participación ciudadana, para que se integre como ente, como menciona Santamaría (2018) citando a Mujica es que, “la participación ciudadana es la “forma de entender el ejercicio del poder donde los sujetos, entendiéndolo por tal a los ciudadanos, forman parte activa de los asuntos de interés público en forma igualitaria” (2018, p. 34). Es decir, esta es la manera en que se integra al ciudadano como ente activo en la toma de sus propias decisiones comunales.

Por otra parte, reconocer a las zonas menos conocidas o apoyadas por el gobierno, como las poblaciones más vulnerables, como lo puede ser los campesinos, pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, etc. Con el fin de dignificar y brindar este tipo de apoyo, estableciendo leyes, reformas, decretos y demás en la búsqueda de apoyar a las distintas comunidades que necesitan este apoyo gubernamental, y constitucional.

Gracias a esto se logra lo que sugiere Santamaría, y es que,

(...) todo el marco normativo nacional vigente, dispone la planificación, basada en la participación ciudadana en todos sus niveles de gobierno, incluyendo la construcción participativa, de abajo hacia arriba, de estrategias de desarrollo endógeno y sostenible, con todas las organizaciones del tejido social y ciudadanos del territorio. Se establece una articulación entre planificación, planes de inversión y presupuestos públicos, con el monitoreo, seguimiento, evaluación, control social y rendición de cuentas de todos quienes tienen incidencia en los fondos públicos, sean formas básicas de organización, hasta colectivos diversos y/o plurinacionales (Santamaría, 2018, p. 54).

Gracias a estas acciones y modos de articular la participación ciudadana, se logra que se integre dentro del marco normativo nacional, en donde cada ciudadano sin importar en qué

nivel social este posicionado haga parte activa de las decisiones en cualquiera de los niveles de gobierno.

7.8. ¿Cuál es la función de la Psicología en el conflicto armado?

La psicología es fundamental en las diferentes etapas del conflicto armado, desde, la negociación, postconflicto, acuerdos; hasta el punto dónde amerite tratamiento de la salud mental, así como la atención a víctimas, y demás. Pero para poder entender esto, es crucial ahondar desde la psicología Social que representa este conflicto.

Es de contrastar que un punto clave en este escrito es ahondar en el aspecto Psicosocial como disciplina y herramienta para lograr una solución de conflictos (desde el aspecto teórico) bien sea desde una perspectiva macroscópica, o algo más focalizado. Partiendo de la premisa anterior, se debe tener en cuenta que como lo nombra Revilla (2002) y es que el estudio de los conflictos desde la psicología Social, es relativamente reciente, esto queriendo decir, que a pesar que otras disciplinas sociales quieran definirlo, la psicología social tiene varios soportes de dónde apoyarse para lograr dar abasto con este tema de estudio.

Partiendo de lo anterior, el autor Revilla (2002) se basa en distintas ramas de la psicología para poder definir el conflicto; en primera instancia explica el concepto desde teóricos del Psicoanálisis, tomando desde Freud (1930) “La metodología y planteamientos psicoanalíticos habían de conducir necesariamente a tratar el conflicto interno o intrapsíquico. Es un conflicto entre las pulsiones del ello, las exigencias de la realidad y las normas morales” (Revilla, 2002, p. 48) tomándolo desde este, el autor está demostrando el contraste que tiene el conflicto desde lo intrapersonal y como este afecta a nivel social; sin embargo, como nombra el autor, estas identificaciones, o estos conflictos internos, se pueden extrapolar

al punto que en un grupo se pueden presentar identificaciones contrarias, es decir, objetivos u/o normas morales contrarias, lo que llevaría en cierta medida un conflicto grupal. Dando a entender, que el conflicto se presenta desde un punto intrapersonal, según las creencias, normas, u objetivos del sujeto, originado en gran medida en lo Social.

Por otra parte, Revilla (2002) toma el conflicto desde el enfoque Conductista, Las teorías conductistas se acercan al estudio del conflicto desde su concepción mecanicista e individualista de la conducta humana. Por ello, su interés va a radicar en el análisis del conflicto interno, otorgando un papel preponderante al medio social como determinante de la conducta de los sujetos, en contraposición a los impulsos innatos (p. 48)

Con esto dando a entender que el conflicto desde el enfoque conductista va más allá de un aspecto innato y/o grupal, y para explicar esto de manera concreta, se centran en el conflicto abierto y el conflicto encubierto de Allport (1924), “El primero consiste en respuestas prepotentes para la inmediata satisfacción individual. Es la respuesta no socializada ante la opresión o la frustración, la lucha con violencia creciente hasta que la agencia frustrante u opresora es eliminada o conquistada” (Revilla, 2002, p. 48) y el segundo refiriendo qué,

El conflicto encubierto o socializado es un conflicto interno entre los impulsos innatos y los hábitos sociales adquiridos a través del condicionamiento, necesario para el mantenimiento del orden social. Así, el conflicto social se convierte en un conflicto mental intraindividual (p. 49)

Entre estos dando el contraste de que el primero se centra en la satisfacción individual, es decir en este no se tiene en cuenta la sociedad, es decir, mientras la persona no se le reprima de algún modo, buscará llegar a esta “satisfacción”, mientras que en el conflicto encubierto, está mediado por la sociedad, este está en una “batalla” constante

entre los impulsos y los “hábitos” socialmente adquiridos, imposibilitando de esta manera que el individuo lleve a cabo la búsqueda de esta satisfacción.

Por otra parte, se observa que otro enfoque o rama en dónde se basa para su estudio es el Gestalt, en esta se basa en gran parte por la influencia que tiene Lewin, ya que este como menciona Revilla (2002)

Lewin daba una importancia radical a la atmósfera social en la que se desarrollaba la actividad del grupo y de ahí se derivaron las investigaciones de Lippit y White que mostraron las diferencias en comportamiento grupal en función del tipo de liderazgo (democrático, autoritario o "laissez-faire"). Es importante destacar la consideración que Lewin otorgaba a la múltiple pertenencia grupal, con solapamientos entre ellas. En el análisis de los grupos minoritarios, Lewin (1948) destaca cuestiones fundamentales, como la fuerza de las barreras entre endogrupo y exogrupo o la cohesión interna. (p. 49)

Gracias a este enfoque que le da Lewin (1948), un discípulo (Festinger) desarrolla un estudio crucial para el desarrollo de esta temática en psicología Social, en dónde concluye que, “las personas tendemos a comprobar si nuestras opiniones o comportamientos son correctos, y que cuando no disponemos de medias objetivos para hacerlo, recurrimos a la comparación social” (Revilla, 2002, p. 49) esto marcando una dinámica grupal, en dónde determina que en la conformación de grupos, se tiende a construir en gran parte de manera uniforme según las capacidades, opiniones y habilidades de los integrantes.

Teniendo lo anterior en cuenta, centrándonos puntualmente en el conflicto armado interno en Colombia, el autor Molina (2016) menciona, “El contexto de pos acuerdo define condiciones de transición entre la violencia y el desarrollo de la convivencia no violenta. Es en este escenario transicional que la acción de la psicología se hace posible,

deseable y necesaria” (2016, p. 121). Bajo este orden de ideas, brinda ciertas limitaciones de la psicología y posterior el campo de acción de la disciplina, es decir, la psicología se precisa necesaria debido a que se requiere desde dos puntos de vista clave; el primero, como ente mediador entre los dos principales autores del conflicto (víctima y victimario), brindando ciertos puentes de comunicación, ciertas dinámicas de perdón y reconciliación y demás. Y el segundo punto de vista, que será el ente que brindará las pautas para una convivencia sana, el ente que se encargará de transformar este trauma Psicosocial enfocado en un proceso de Paz frente a este conflicto.

Es en este orden de ideas que el Molina (2016) menciona que, el proceso de Paz empieza desde la transformación del trauma psicosocial que dejó estos actos atroces y de deshumanización que dejó el conflicto armado, claro, este siendo mediado por la acción interdisciplinar que se proponga para el gobierno.

Esto también explicado desde el punto de vista de los autores, mencionando acerca del post conflicto que,

El posconflicto tiene como propósito obtener la participación de la sociedad civil en aras de lograr acuerdos de paz e ideologías que generen el bien común de toda la nación. De esta manera, para poder conseguir la participación del conjunto de la sociedad, el papel de la educación es de vital importancia para enfrentar adecuadamente los retos que se tienen acerca del posconflicto ya que con él se buscan caminos que conduzcan hacia a una población enriquecida de conocimiento frente a temas de conflicto, convivencia y sociedad civil, para llegar a plantear unos campos de acción como son la confianza, la sostenibilidad, el diálogo y la solidaridad, con el fin de lograr una reconstrucción social (Torres, et.al, 2015, pág. 190).

Es decir, el posconflicto busca regenerar ese tejido social, la reestructuración de estrategias para la construcción de una sociedad estable y sustentable, en dónde se logre integrar a todos los entes que la componen en pro a sí misma, para que se pueda sentar un precedente para futuras generaciones.

Por consiguiente, para lograr hablar de posconflicto, se debe profundizar en el tema del tratamiento psicológico, dentro de esto los autores Torres, et.al (2015) mencionan que,

Dentro del contexto de intervención profesional en el campo social uno de los problemas más sobresalientes es la violencia expresada en el acto criminal que se encuentra vinculado a la delincuencia, por lo cual se nota una asociación basada en experiencias de maltrato, rechazo y abandono causadas durante la niñez. En segunda instancia los aspectos culturales también están ligados a la violencia, ya que en ellos se identifican situaciones relacionadas con actos de agresión o atropello a los derechos, los cuales han quedado en la impunidad por falta de respeto a la norma y a la ética civil (2015, p. 189).

Es en este sentido, que las problemáticas y la etiología de estos comportamientos tiene un cierto porcentaje de probabilidad que provenga de conflictos no solucionados de la niñez, es decir, que estos factores se ven directamente relacionados con el tema de violencia; sin embargo, se debe tener en cuenta la cultura y entorno en dónde se maneja el sujeto en cuestión.

Por otro lado, es de entender que el conflicto armado en Colombia es un acto importante, debido a su manera de actuar, su modus operandi y demás características de este que se abordaron anteriormente, esto cómo lo nombra el autor,

Las secuelas emocionales dejadas por el conflicto armado que se describen y analizan a continuación son las relacionadas con el asesinato, la amenaza, la tortura, el secuestro, la desaparición forzada y el desplazamiento

interno; todos eventos violentos generadores de angustia y crisis en el individuo, en la medida en que rompen la homeóstasis o equilibrio requerido para el mantenimiento de la salud mental (Aguilera, 2003, p. 14).

Es decir, estos hechos atroces dejan una huella notable en las personas, y como menciona el autor, en varios casos las personas no poseen unos buenos mecanismos de afrontamiento, se apoyan y sostienen con anteriores métodos poco eficaces para sobrellevar estas problemáticas, lo cual genera un desequilibrio emocional y “deja como única estrategia de protección.

psicológica la “desesperanza aprendida” o el “abandono del barco” (Aguilera, 2003, p. 14).

Esto se ve desde la víctima, como los familiares e inclusive el victimario. Estos deben pasar por procesos de esta índole, sobrellevando el duelo de esta manera poco eficaz.

Es de considerar que el aspecto psicológico debe estar mancomunado o articulado con lo social, para darle un mejor abordaje y análisis a esta problemática, entender el espacio sociocultural de la comunidad determinada, ahondar en esta historia interna del grupo para entender y generar mejor atención a los mismos. Refiriéndose a esto, el autor menciona que, “La recuperación de los traumatismos psicológicos producto del sometimiento prolongado a hechos de violencia política requiere la implementación de programas y proyectos que tengan como objetivo fundamental la reparación psicosocial de los proyectos de vida tanto individuales como colectivos” (Aguilera, 2003, p. 34) es decir que los proyectos gubernamentales, leyes y demás estén enfocados en la reconstrucción del tejido social, y en general de las condiciones de vida de este tipo de población, en dónde se priorice la recuperación de traumatismos a raíz de este conflicto. Es de apreciar que estas secuelas psicológicas le impiden a la persona tener una vida plena o reducen la capacidad de la misma.

8. Marco Metodológico

8.1. Tipo de Investigación

Este estudio es de tipo documental. Con relación a la importancia de los estudios de este tipo García (2007) comenta que tienen diversas ventajas. Por ejemplo, permiten rastrear el estado actual de un tema particular. Lo anterior facilita a otros investigadores la actualización o estado del arte de una problemática. También se recolectan, organizan y analizan estudios de diferentes tipos. Allí pueden aparecer trabajos empíricos o de fuentes secundarias entre otros. Igualmente, después del análisis existe la posibilidad de buscar vacíos de conocimiento existentes dentro de la literatura científica. En general se pueden encontrar diversos tipos de revisiones como la sistemática, paraguas y narrativas entre otras. Este trabajo es más de tipo narrativo. Sin embargo, acude a una estadística de naturaleza más descriptiva Vanegas, Barbosa Y Pedraza 2017).

Adicionalmente Peña (2010) expone que “estos estudios tienen como propósito presentar una síntesis de las lecturas realizadas durante la fase de investigación documental, seguida de unas conclusiones o una discusión” (Peña, 2010). De la misma manera se pretende buscar los aspectos que componen el tema de investigación, indagando desde el estado inexistente o pasado, al estado actual.

8.2. Procedimiento

Para la respectiva búsqueda de información se incluyen los documentos encontrados en revistas indexadas bien sean trabajos de pregrado como maestrías y/o doctorado. Por lo tanto, para esto se realiza una consulta en diferentes bases de datos como Google Scholar,

Redalyc.org, Scielo, entre otros. Así mismo, se revisa la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá en miras de enriquecer el documento. Para la búsqueda de información, se usaron los siguientes descriptores: “Asesinatos a líderes sociales”, “Líderes sociales Colombia” y “Conflicto armado en Colombia”, por otra parte, se tomó a modo de inclusión los artículos que incluyeran palabras “conflicto armado en Colombia”. Recopilando todo lo anterior, se revisa un total de 200 artículos, entre estos documentos de trabajos de grado, revistas indexadas y bibliotecas nacionales de los cuales 80 fueron preseleccionados. Finalmente, y teniendo en cuenta unos criterios de inclusión (artículos publicados que abordan directamente el tema de asesinato de líderes sociales, artículos que específicamente analizaran aspectos del conflicto armado en Colombia), se seleccionaron 20 para el análisis final.

9. Análisis de resultados

Aquí se realizan tanto análisis cualitativos como algunos análisis cuantitativos de naturaleza más descriptiva. A continuación, se muestra en la tabla 1 la exploración inicial de los documentos y la depuración para llegar a la muestra final de análisis. Igualmente se observa la cantidad de documentos encontrados por base de datos.

Tabla 2 bases de datos consultadas

Base de datos	Estudios encontrados	Estudios preseleccionados	Estudios seleccionados
Google Scholar	51	16	2
Scielo	31	28	5
Redalyc.Org	101	32	13
Scopus	13	4	0
Red Distrital De Bibliotecas Públicas De Bogotá	4	0	0
Total	200	80	20

Los artículos recopilados en Google Scholar representan el 10% (es decir se recopilan 2 artículos). En Scielo aparecen 5 (25%). Por su parte Redalyc evidencia 13 (65%). Es importante resaltar que en Scopus se encontraron 13 y en la Red Distrital De Bibliotecas Públicas De Bogotá 4. Sin embargo, no cumplieron con los criterios de selección para hacer parte de la muestra depurada.

Tabla 3 Frecuencia de artículos según temática

Etiquetas de fila	Cuenta de Categoría de búsqueda
Asesinatos a líderes	5

sociales	
Conflicto armado en Colombia	14
Líderes sociales Colombia	1
Total	20

(Elaboración propia)

De los 20 artículos analizados en la muestra final, 5 corresponden a asesinatos de líderes consultados (25%). 14 abordan el tema del conflicto armado colombiano (70%). Finalmente aparece 1 acerca de líderes sociales.

Tabla 4 Profesión de los investigadores

Etiquetas de fila	Cuenta de Profesión
Antropología	3
Ciencias políticas	4
Comunicación social	3
Derecho	5
Economía y administración de empresas	7
Enfermería	1
Filosofía	1
Geografía	1
matemáticas	1
Medicina	1
Periodismo	1
Psicología	12
Sociología	2
Trabajo social	3
Total, general	46

De los autores de los 20 artículos tomados, es de contrastar la profesión de cada uno. En base a lo anterior, podemos resaltar que la Psicología constituye el 26% (12 autores), 15% se encuentra Economía y Administración de empresas (7 autores), por su parte, se encuentra que, en la profesión derecho, 5 constituyen el 11%. Esto se puede ver aunado a la profesión

ciencias políticas, las cuales son 4 que constituyen el 10% frente al total. Correspondiendo a antropología, trabajo social y comunicación social cada una tiene 3 autores bajo esta profesión, es decir cada una representa 7% (21% las tres juntas). Se encuentra a sociología con 2 autores, esto representa el 5% respecto a el total, con respecto a las consiguientes, como Enfermería, Medicina, Filosofía, matemáticas, Geografía, periodismo, cada una constituye el 2%, es decir en conjunto todas constituyen el 12% restante.

Tabla 5 Nacionalidad

Etiquetas de fila	Cuenta de Nacionalidad
Colombia	45
Estados unidos	1
Total, general	46

Para la nacionalidad se puede observar que el 99% de los autores son de nacionalidad colombiana, por su contra parte, se encuentra que un autor es de nacionalidad Estados Unidos, el cual es 1 representando el 1%.

Tabla 6 Universidades de procedencia de los investigadores

Etiquetas de fila	Universidad
Universidad de Cartagena	1
Colegio de la Frontera Sur	1
Columbia University of Michigan	1
Escuela Colombiana de Medicina	1
Fundación Universitaria Los Libertadores	1
Pontificia universidad Javeriana	1
Universidad central	1

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	1
Universidad Cooperativa de Colombia	6
Universidad de Antioquia	2
Universidad de Barcelona	1
Universidad de Caldas	5
Universidad de la Sabana	1
Universidad de los andes	1
Universidad de San Buenaventura	1
Universidad del bosque	2
Universidad del Rosario	3
Universidad del valle	4
Universidad Externado de Colombia	1
Universidad Militar Nueva Granada	1
Universidad Nacional de Colombia	9
Universidad Tecnológica del Chocó	1
Total, general	46

Se puede analizar que la universidad que más predomina en este tópico es la universidad Nacional, esta representando el 20% (9 autores), 6 autores son egresados de la universidad Cooperativa de Colombia (13%), 5 egresados de la universidad de Caldas (11%). 3 autores son egresados de la universidad del rosario, esto representando el 8%. La universidad de Antioquia y la universidad del bosque cada uno con 2 autores egresados, cada uno representando 5%. Es decir, en total las 2 representan 10%. Para las demás universidades, como la universidad de Michigan, Escuela Colombiana de Medicina, Fundación universitaria los Libertadores, entre otras, cada una tiene 1 autor egresado. Es decir, representan 38%. Constituyendo así, que 27 autores provienen de universidades Públicas, y 19 de universidades privadas.

Tabla 7 Años de publicación de los artículos

Año de Publicación.	Cantidad de artículos
2014	2
2016	1

2017	2
2018	5
2019	4
2020	2
2021	4
Total.	20

Se puede observar que la producción de los 20 artículos, 5 son publicados en 2018 constituyendo el 25%, 4 artículos siendo publicados en 2019 y otros 4 en 2021 constituyendo el 20%, en total los 8 artículos constituyendo el 40% frente al total. Encontramos que, en 2014, 2017, y 2020 en cada uno se publicó 2 artículos, constituyendo así 10% cada uno, es decir el 30%. Finalizando, en el 2016 se hizo 1 publicación, esta constituyendo el 5%.

Tabla 8 Aspectos psicológicos abordados en los artículos

Aspectos Psicológicos trabajados	Frecuencia
Estrés Postraumático	5
Conducta	4
Psicología Social	4
Emociones	3
Resignificación	3
Salud Mental	2
Relaciones sociales	1
Alteraciones Del Sueño	1
Angustia	1
Bienestar psicológico	1
Cognitivo	1
Condicionamiento	1
Daños Psicosociales	1
Depresión	1
Efectos Emocionales y psicológicos	1
Guerra psicológica	1
Motivación	1
Percepción	1
Psicópatas	1
Psicopatología	1
Recuperación Psicosocial	1

Repercusiones psicológicas	1
Restauración Psicosocial	1
Somatización	1

Es de contrastar que, en esta tabla se emplearon todos los factores o aspectos psicológicos que se presentan en los 20 artículos, es en este sentido que no se categorizan por artículo, es un conteo total, en base a lo anterior, en la tabla 8 se puede identificar la frecuencia de los aspectos psicológicos que fueron abordados en los diferentes artículos de investigación. En primer lugar, se observa que el estrés postraumático se sitúa en la primera posición 5 veces (13%). También está Conducta y Psicología social que cada una se presenta con una frecuencia de 4 que representa 10%, es decir las dos representan 20%. Seguidamente se muestra el tópico emociones con 3, y Resignificación con 3 también, es decir cada una representa 8%. Para el caso de la salud mental 2 veces (5%). Finalmente es importante resaltar que para las demás temáticas que aparecen en la tabla, fueron abordadas una sola vez por los autores, completando el 46% restante.

Tabla 9 Metodologías empleadas en el desarrollo de los artículos revisados

Etiquetas de fila	Frecuencia
Artículo de revisión	7
Cualitativa	5
Cuantitativa	7
Mixto	1
Total	20

Fuente: (El autor)

Es menester señalar que de los 20 artículos seleccionados el 95% de ellos habla de la relación del conflicto con las víctimas, en un 30% la relación víctima-victimario, pero lo más llamativo es que el 50% de la documentación revisada, focaliza su atención en la

interpretación del conflicto por parte de la víctima. Mientras que, tan solo el 10% de la documentación revisada habla del importante rol que tiene el estado en el conflicto armado colombiano. (Observar tabla 9)

10. Discusión

A partir de esta revisión bibliográfica, es de reconocer que se encuentran puntos en común entorno a ciertos tópicos o tipos de información relacionada en los principales autores tomados para realizar el mismo, entorno a el conflicto armado, para precisar estas estos puntos en común, es pertinente empezar por resaltar los resultados obtenidos en el análisis:

En ese orden de ideas el tópico principal la participación de países externos entorno al tema del conflicto armado debido a que esta fue poca, tomando en cuenta la tabla Nacionalidad, se puede contrastar el poco interés que tienen países terceros en este problema adherido en la cultura colombiana.

Con esto en cuenta la nacionalidad de los Autores involucrados son 45 de Colombia y 1 de Estados Unidos. Se podría concluir que estos países a pesar de su posición económica y política, no brindan un valor significativo al momento de la investigación, y resolución de este conflicto armado interno colombiano. Claro que por su contraparte es de denotar que este conflicto armado interno colombiano aún tiene gran repercusión y es de gran interés para los autores del mismo país.

Esto debido a la rigurosidad en la selección de artículos que fueron tomados. En su gran mayoría son colombianos, haciéndose cargo del avance e investigación entorno a esta problemática. Esto no es de extrañar debido a que esta problemática (como se menciona anteriormente) tiene tiempo en la historia de Colombia, y por su magnitud se

ha adherido a la Cultura colombiana, a partir de esto se reconoce el crecimiento e incremento de investigaciones entorno a el tema en cuestión.

Teniendo en cuenta lo anterior, es de resaltar que se encuentra mayor frecuencia los autores que provienen de universidades públicas con una totalidad de 27 autores, y los autores provenientes de universidad privada son de 19. Aunque no se demerita el trabajo ni el potencial interés sobre la temática en cuestión, es decir, se observa que por parte de los investigadores ya que, la relevancia y magnitud de este conflicto armado da pie a el interés “homogéneo” de autores se presente, y segundo la relevancia social que tiene este, es decir el impacto que tiene primero sobre comunidades vulnerables y segundo la importancia a nivel social y cultural.

Aunado a lo anterior, se encuentra como profesión dominante la psicología, pero el documento en donde trabajó el dicho autor en cuestión, no fue publicado bajo esa disciplina, esto se puede concluir que en una primera estancia se priorizan temas políticos y económicos superpuestos frente a la Salud Mental. Y segundo, se le brinda mayor relevancia a lo inmediato que a lo que requiere tiempo en tratar, como lo es la salud mental.

Pero a pesar de esto, en base a la tabla 8, se profundiza los aspectos Psicológicos que fueron abordados o mencionados en los distintos documentos, como lo es el Estrés postraumático, la Conducta, emociones, entre otros. Lo cual se le procura dar un panorama de la salud mental en esta problemática, respecto a repercusiones, efectos post eventuales y demás. Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, el aspecto Social es algo de recalcar esto entorno a los asesinatos de líderes sociales y las repercusiones que esto puede traer en la comunidad en dónde el potencial líder esté ejerciendo su rol, debido al nivel que menciona Revilla (2002) se debe brindar una importancia en reconocer a los grupos, reconocer el punto donde se encuentran ubicados los individuos, y su manera de resolución de conflictos desde las diferentes ramas Psicológicas. Aunado de la mano como Sanmartín

(2007) nombra, entorno a los roles que suelen representar y ejecutar cada individuo, como de entender los roles que desempeñan tanto las víctimas como los victimarios en los distintos escenarios que se puedan presentar, ya que estos son importantes y relevantes para lograr una resolución de conflictos.

En medio de esto es de resaltar lo que Cuervo, y Martínez (2013) expresan, debido a que entorno a esta interacción, existe un ciclo de la violencia, en dónde se sitúa como ejemplo, un niño que sufrió de algún acto delincencial o acto de violencia en contra de su persona, potencialmente replique este tipo de violencia, afectando directamente a la sociedad, o bien sea para romper el ciclo y beneficiar a la misma. Representando de esta manera como se puede presentar la dinámica entorno a la violencia desde el individuo niño hasta como se representa en la sociedad.

Por otra parte, es de destacar las metodologías empleadas al momento de la elaboración de los artículos que se utilizaron en el análisis.

En esto predominan los artículos de revisión documental y bibliográfica, y se encuentra que el artículo con menos frecuencia es un (1) artículo donde su instrumento es empírico, con lo cual se puede observar la carencia de contacto con la población, como bien lo nombra Sanmartín (2007) es de vital importancia interactuar directamente con el grupo, para reconocer sus roles, dinámicas grupales, y demás; debido a la carencia de estos artículos se denota un vacío en este aspecto; es decir, al momento de la realización del documento, se percibe una necesidad de más trabajos empíricos, con el fin de indagar las repercusiones que tiene en una comunidad en específico.

Claro que no es demeritar el trabajo desempeñado en los artículos de revisión, ya que son relevantes debido a que estos brindan otro panorama en temas estadísticos, o cuantitativos frente a este tema.

Pero ya para profundizar sobre las cuestiones cualitativas del grupo como las anteriormente mencionadas (trastornos y/o emociones residuales al conflicto) es pertinente más instrumentos empíricos, más investigaciones de campo para determinar el estado real del mismo.

Si se sitúa en un ejemplo real, se puede observar que la investigación de Avendaño, Gómez y Triana (2019), abordan la importancia del conflicto armado en la toma de decisiones en jóvenes universitarios,

Más allá de las afectaciones sufridas por la persona o los cursos tomados para enriquecer un saber intelectual, la toma de decisiones es la manera como la persona enriquece su propio ser personal. En el contexto universitario, esto quiere decir que los diferentes ámbitos de desempeño y formación se convierten en oportunidad real para actualizar el potencial de crecimiento humano a fin de extraer lecciones valiosas, tanto para la vida de quienes han sido víctimas como para aquellos que entren en relación con estos sujetos.

No obstante, también se toma en cuenta que esto es intervenido por el conflicto armado, es decir, se da a entender que el sujeto utiliza estos medios como defensa personal (o bien llamados como mecanismos de defensa), ya que son intervenidos por las experiencias vividas entorno al mismo, son las respuestas que obtendrán ante cualquier situación en las que se encuentren inmersos sea de peligro o no. En otras palabras, las víctimas del conflicto armado, toman ayudas indirectamente por entidades como la universidad o el gobierno de forma económica, pero en cuestiones culturales como bienestar universitario. Los estudiantes no hacen parte del estigma que se tiene entorno a ser víctima del conflicto armado. Es debido a este tipo de tópicos que se considera relevante el emplear más investigaciones de índole empírico, pero no se descarta la relevancia que tienen las revisiones documentales, debido a

que como lo es la investigación de Zuluaga y Insuasty (2019) estos autores dan un panorama completo de como fue el conflicto armado, en que zonas, a que comunidades afecto, este trabajo arduo de recopilación documental da una pista gigantesca de a que poblaciones se ha podido atender y “restituir” en sentido de a que poblaciones están en proceso de recuperación y restitución, y a que poblaciones aún están sufriendo este conflicto armado, y necesitan ayudas gubernamentales para la resolución de este conflicto.

Desde cierto punto de vista de los investigadores, este apoyo gubernamental puede ser algo contraproducente para la población como tal, y lo definen Zuluaga y Insuasty (2019, pág. 319),

Esta militarización de la vida, la cotidianidad, las formas de relacionamiento se evidencian no solo en el crecimiento de los presupuestos militares sino en el incremento de la guerra irregular, el crecimiento exponencial de grupos ilegales, las confrontaciones territoriales, las disputas en y por el control de zonas estratégicas para el desarrollo de los proyectos globales anclados a ejes estratégicos de la economía local, regional con la dominante global.

Esto debido a que continua con este ciclo de violencia, se continua con las dinámicas entorno a el conflicto, incentivando así más grupos armados ilegales, más toma de armas, más víctimas del conflicto armado, continuando así con la metodología vigente frente a esto.

Con esto en mente, como lo cuestiona y resuelve Franco, Franco y Narvaez (2021) “¿Cuál es la perspectiva de los profesionales llamados a devolver la dignidad de las víctimas? ¿Qué criterios de verdad fundamentan sus racionalidades y sus sensibilidades “expertas”?” (2021, p.151). Se puede situar la tabla 4, es de contrastar la relevancia de todo profesional idóneo para el tratamiento de poblaciones bien sea fuera o dentro de la comunidad. Claro que esto es dependiendo de la problemática actual en la que se presente la comunidad/persona. Permittiéndose el autor del presente artículo a responder estas preguntas de Franco, Franco y

Narvaez, (2021) la perspectiva irregular de los autores empleados en las investigaciones tomadas, son las puertas abiertas que brindan para la resolución a este conflicto, como bien se ha nombrado no se presenta una solución inmediata, pero se da el camino de como resolver este conflicto. Por otra parte, como menciona Chávez (2017), En Colombia, los anhelos de paz prevalecen en el imaginario colectivo, pues esta historia de violencia ha dejado 8.405.265 millones de víctimas (2017 p. 71) en ese entonces, se emplearon billones de pesos para confrontar los grupos armados ilegales de la misma manera en que ellos atacaban, con Violencia. Esto intentando encontrar un sometimiento a estos grupos, lo cual causo una respuesta contraproducente al país. Generando más víctimas al respecto, pérdidas económicas y territoriales. Esta es una duda e inquietud que se mantiene vigente en este proceso. Demostrando así que es un conflicto vigente, lo cual conlleva así un replanteamiento de las metodologías en ese entonces para la resolución del mismo, aunque como menciona Chávez (2017) citando a Sandoval (2013) que la historia de los colombianos está definida en ciertas palabras que concluyendo son vigentes en la actualidad, y son Represión, subversión y diálogos de paz. (p. 74).

Con esto es de contrastar en base a la resignificación del Conflicto armado, o como tal del Tejido social, es decir, en base a lo anterior, el trabajo multidisciplinar que desempeñan los autores en la investigación y futura intervención de las comunidades. Gracias a las tablas 6 y la tabla 8, nos da pie para la elaboración de una resignificación social, es decir basado en el análisis, las distintas implicaciones psicológicas y las distintas profesiones, brinda un camino propio para la reconstrucción o resignificación de este, ya que son importantes para entender la cotidianidad de estas personas, bien sea antes o después del suceso traumático.

Aunado a esto, el principal afectado es el seguidor frente al asesinato del líder, o las personas que ejercen ese rol dentro de la comunidad, la comunidad debe reconocer al líder como tal, ya que este debe tener ciertas características y habilidades que potencialmente vaya

a guiar a la comunidad hacia un objetivo (Garzón, 2018), y o garantice de una u otra manera este rol, para el afianzamiento de la misma. Con base a esto, luego de que la comunidad ya se encuentre identificada como la misma, con su jerarquía establecida; la ausencia de un rol irremplazable puede generar complicaciones a nivel Psicológico, se puede inferir que en base a la tabla 8, se presente un estrés postraumático, desencadenando emociones de angustia, trastornos del sueño, cambios en la conducta, depresión, y enfocado en la sociedad, daños Psicosociales (relacionarse con los demás, aversión al contacto social, etc.) (ver tabla 8).

Por otra parte, es de importancia contrastar, que la eficacia de estos procesos depende de primero que el estado modifique o continúe con maneras innovadoras fuera de la violencia para la resolución de este conflicto, brindando herramientas y ayudas tanto a los profesionales como a las poblaciones vulneradas, y segundo, a los profesionales que se incentiven en la intervención e investigación de esta problemática colombiana.

11. Conclusiones

Teniendo en cuenta los objetivos propuestos en la presente investigación es de contrastar que, en la búsqueda activa de documentos, se encuentran que para la realización de esta tesis se investigan 200, preseleccionan 80 y al final se seleccionan 20 artículos para la producción de este documento, se identifica como las áreas temáticas más importantes de la producción científica en cuanto al tema los siguientes: Estrés Postraumático, Conducta, Psicología Social, y Emociones.

Por otra parte, las líneas de investigación dónde se evidencia mayor producción de documentos o artículos, es la línea de Ciencias Social, de la mano con otras líneas de investigación cómo la antropología, sociología y claramente Psicología, esto ya que es pertinente la acción multidisciplinar para dar solución a este conflicto, debido a que esta es

una problemática social importante, que ha afectado a pequeñas comunidades, llegando al punto de afectar dinámicas de la sociedad, manera de operar en un país y aunado a esto, la relevancia que esta problemática tiene debido a la magnitud de tiempo en la cual se ha posicionado en la cultura e historia de Colombia.

Se puede concluir que a pesar de que exista una participación notable por parte de la psicología, no se centraliza como tal la salud mental para la resolución de conflictos, es decir, se sitúa la psicología como un ente de soporte para la resolución de aspectos económicos, políticos y medianamente sociales, pero no se centraliza como punto de partida en la resolución de esta problemática. Sin embargo, los artículos nos brindan un panorama de como es la dinámica del conflicto, es decir, aspectos residuales emocionales, y como este se ve intervenido en la conducta, hasta llegar como se ha mencionado anteriormente, a un aspecto más macroscópico como lo es el pueblo colombiano.

La participación en el desarrollo de artículos e investigaciones alrededor de esta problemática, en gran medida pertenecen a autores provenientes de Colombia (el único autor extranjero es Patrick Ball que proviene de Estados Unidos), a pesar de esto se evidencia que algunos documentos fueron publicados en universidades fuera del país. Con base en lo mencionado anteriormente esto se puede concluir que, primero, se emplea de esa manera para darle una mayor visualización global tanto al país, como a la problemática en cuestión. Y Segundo, la problemática actual no es de relevancia para países extranjeros. Por tal motivo no existe tanta participación por parte de entes ajenos al país.

Por otra parte, se observa que, en los artículos abordados, existe una carencia de producción bajo la metodología Empírica, esto puede ser debido a el constante ataque que sufren estos tipos de comunidades o grupos. En base a esto existen dos posibles reacciones por parte de los grupos armados y comunidades vulneradas, es decir (basado en la

experiencia del autor de este documento) cuando se intenta realizar un contacto directo con la comunidad, la comunidad o las personas que cuidan la misma se presentan aversivos ante la entrada de un ente externo a la comunidad, como por ejemplo, se hacen inferencias sobre la persona como que el investigador pertenece a un grupo armado ilegal que quiere llegar y continuar con el ciclo de violencia, o la otra perspectiva es que los grupos armados ilegales siguen acechando a las personas que integran esta comunidad y segundo a los investigadores o personas que quieren intervenir directamente en el grupo para el beneficio del mismo.

Por último, es de resaltar que estos avances investigativos en torno a este conflicto, son de gran relevancia, debido a que primero nos dan un panorama claro de cuales son las repercusiones en torno a este conflicto, y no solamente respecto a las personas las cuales son las principales afectadas, sino también alrededor de las problemáticas económicas y sociales. Claramente no dejando de lado la relevancia que debe tener el aspecto Psicológico y social, que es lo que determina todo lo anteriormente nombrado. Solo que esta es la manera en que de forma mancomunada se puede llegar a una solución oportuna a este conflicto, o al menos brindan las herramientas idóneas para tratarlo de mejor manera.

Mediante las potenciales herramientas anteriormente abordadas, como lo son el panorama frente a las implicaciones psicológicas (tabla 7) nos da una pista clave para continuar con posteriores investigaciones de carácter empírico (como intervenciones grupales, proyectos, talleres o maneras de apoyar a la comunidad en cuestión), potenciales pruebas psicológicas e instrumentos psicológicos, y a una manera más macroscópica, de cómo tratar a esta comunidad en cuestión.

Es de resaltar aunado a lo anterior, que se requiere para la continua resolución de este conflicto, el trabajo continuo multidisciplinar en le tratamiento, investigación y planeación

entorno a este. Ya que esto por su magnitud requiere una atención especial por las bastas cuestiones que abarca, bien sea por cuestiones de población, o terreno.

12. Recomendaciones

En primera estancia se ha encontrado un vacío de conocimiento en cuanto a cómo afecta este conflicto a los niños como tal, por otra parte en el análisis documental se evidenció un vacío en proyectos de prevención y protección de las poblaciones vulnerables, también el profundizar cuales son las implicaciones psicológicas luego de la resignificación de estas situaciones de conflicto, por otra parte, se esperaba evidenciar un trabajo empírico en dónde se tratara una población vulnerable que haya presentado la muerte o asesinato de su líder, para contrastar la teoría con el trabajo de campo la deconstrucción y resignificación de este tejido.

A modo de recomendaciones técnicas, se recomienda ahondar no solo en una revisión bibliográfica, sino el tener contacto e intervenir con poblaciones vulnerables, de modo que se le pueda brindar una mejor atención psicológica; ya que como se evidencia, el estado se ha centrado en los aspectos funcionales de la persona y de poder reparar en cierta medida lo económico (empleo, contribución a la sociedad, etc.), dejando de lado este aspecto psicológico relevante para contribuir a la persona, de manera directa a resiliencia del individuo, mecanismos de afrontamiento, esto claramente de manera multidisciplinar para que de manera mancomunada brinde tal apoyo como al investigador como al área y disciplina de estudio.

Por otra parte, se recomienda que a raíz de esto exista una mejor pedagogía respecto a la problemática, por ejemplo, emplear estrategias de pedagogía sobre los diferentes tipos de violencia, persecución e inicios de cómo el conflicto se puede ver en la comunidad; esto con

el objetivo de visibilizar los centros de apoyo y acopio (centros dónde la persona que sufra esto pueda acudir para recibir ayuda inmediata) del gobierno para las personas que están siendo víctimas o quieren denunciar casos de personas cercanas que están sufriendo algún tipo de violencia entorno al conflicto armado. Y a raíz de esto que el gobierno promueva todo este tipo de investigaciones, proyectos, intervenciones y acompañamientos a este tipo de comunidades, empleando las diferentes disciplinas (como las que se encuentran investigando a profundidad estos temas) para que sea más efectivo al momento de encontrar un camino para la resolución de este conflicto.

Por consiguiente, se recomienda mejorar, y crear rutas de emergencia más eficaces y centros de víctimas con mayor capacidad de atención que se encarguen de atender puntualmente a víctimas del conflicto armado o relacionados para que de esta manera se priorice esta problemática social.

13. Limitaciones

Las limitaciones que se presentaron en la elaboración del presente proyecto, en gran medida se presentó en la recopilación de artículos académicos, esto debido a que una gran parte de los documentos académicos para poder acceder a ellos se requería hacer un pago a la biblioteca virtual para poder trabajarlos a profundidad, aunado a esto, se evidencia una carencia de artículos de investigación en dónde se trabajen estos temas desde el año 2014, esto potencialmente siendo intervenido por la poca difusión de los magnicidios, también la persecución y dominación de estos grupos armados sobre las distintas comunidades.

14. Referencias

- Aguilera, A (2003). Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 10(31). ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503102>
- Avendaño, W. Gómez, H. y Triana, A. (2019). Incidencia del conflicto armado en la vida de estudiantes universitarios en Colombia. *Educación y Educadores*, 22(2),256-273. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83460732005>
- Ball, P., Rodríguez, C., y Rozo, V. (2018). Asesinatos de líderes sociales en Colombia en 2016-2017: *una estimación del universo. 1*, (Vol. 1). 1 – 21. De justicia Recuperado de: <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2018/09/Asesinatos-de-l%C3%ADderes-sociales-en-Colombia-en-2016-2017-una-estimaci%C3%B3n-del-universo.pdf>
- Calderón Rojas, Jonathan (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, (62),227-257. [fecha de Consulta 4 de noviembre de 2021]. ISSN: 1665-8574. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64046034010>Consejería Presidencial para los derechos humanos y asuntos internacionales. (2020). Informe de Homicidios contra Líderes sociales y Defensores de derechos Humanos. 2016 - 2019. Corte Internacional De Naciones Unidas.

- Corredor, L. Villarraga, L. Rojas, N. y Guayazan, C. (2020). *Jaime Garzón*. (1) 1-12 Universidad Católica de Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/24340>
- Chaparro, L. y Jiménez, A. (2021). Estudio bibliométrico de la producción científica sobre la violencia sexual en el conflicto armado, con énfasis en Colombia. *Revista republicana*, (30), 47-71. Recuperado de: <https://doi.org/10.21017/rev.repub.2021.v30.a96>
- Chávez, Y. (2017). ¿Paz positiva? o ¿paz negativa? Reflexiones de líderes y lideresas víctimas del conflicto armado en Soacha, Colombia. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, (24),69-93. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574262162003>
- Cuervo, M. y Martínez Calvera, J. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Tesis Psicológica*, 8(1),80-88. [fecha de Consulta 22 de enero de 2022]. ISSN: 1909-8391. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139029198007>
- Díaz, U., Herazo, R., Piedrahita, J., y Sarmiento, M. (2021). *El papel de los y las líderes sociales en el bienestar de la comunidad-caso distrito Barrancabermeja ¿Reconocimiento o desaprobación de su gestión?* Universidad Cooperativa de Colombia, 106.
- Echavarría, J. (2020). Pedagogías para la reconciliación: prácticas artísticas para hacer las paces en Colombia. (1) Vol. 27, N.º. 1, 2020, pág. 14 Convergencia: *Revista de ciencias sociales*, ISSN 1405-1435, recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7185792>

- Franco, A., Franco, L. y Narváez, M.; (2020). Disciplinamientos profesionales y alcances de la reparación psicosocial a víctimas en Colombia. *Nómadas*, (53), 141-157. Recuperado de: <https://doi.org/10.30578/nomadas.n53a8>
- Garzón, L. (2018). Los Galán, el cambio de dos generaciones - *Liderazgo Político. Universidad Militar Nueva Granada*, 27. Obtenido de (UMNG): <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/17874>
- Gonzales, L. (1 de enero de 2020). INDEPAZ. Obtenido de Instituto de estudios para el desarrollo y la paz: <http://www.indepaz.org.co/lideres/>
- Goleman, D. (2004). *¿Que hace a un Líder? Harvard Business School Publishing Corporation*, 1-21. Recuperado de: https://www.cpii.org.ar/Descargas/Informaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20de%20Inter%20A9s/que_hace_a_un_lider-goleman.pdf
- Gómez, O. (2020). La verdad histórica en Colombia a partir de las sentencias de Justicia y Paz. *Nómadas*, (53), 177-193. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502020000200177&lang=es
- Gonzalo, G., Bello, M., Pulido, B., Orjuela, C., Chaparro, R., Gil, D y Evans, M. (2010). *Bojayá La guerra sin límites. Informe del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación*. Bogotá, Colombia: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S. A. Recuperado de: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/>

Guirao Goris, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Revista de enfermería*, 9(2).

Recuperado de <http://ene-enfermeria.org/ojs/index.php/ENE/article/view/495/guirao>

Gutiérrez, F.; Marín, M.; Machuca, D.; Parada, M.; Rojas, H. (2020). Paz sin garantías: el asesinato de líderes de restitución y sustitución de cultivos de uso ilícito en Colombia*. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 22(2),1-58. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73363708012>

Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6) 1-634. México D.F: Mc Graw Hill. Recuperado de:

<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Indepaz. (2018). *Conflictos Armados Focalizados: Informe sobre grupos armados ilegales, Colombia 2017 - 2018*. Colombia: Indepaz. Recuperado de:

<http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/12/ConflictosArmadosFocalizados-Indepaz-4.pdf>

Indepaz, Observatorio de DDHH y conflictividades de Indepaz. (2021). *Cifras de la violencia en las Regiones 2021*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/01/INFORME-FINAL-2021.pdf>

Jaimes, M.; Galvis, L., y Cauca, S. (2019). Mujeres sobrevivientes del conflicto armado y reconstrucción del tejido social: una mirada desde el enfoque de las capacidades humanas. *Revista Perspectivas*, 32-38. Recuperado de:

<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1753>

- La atención y reparación integral de víctimas. (2019). *Boletín Ficha estadística. Red Nacional de Información*. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/direccion-de-registro-y-gestion-de-la-informacion/red-nacional-de-informacion-rni/37825>
- Lugo, V., Sánchez, P., y Rojas, C. (2018). La Restauración con Sobrevivientes del Conflicto Armado en Colombia: Una Propuesta de Acción Psicosocial 1. *Revista Eleuthera*, 190),55-73 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585961631004>
- Maya, M. Y Muñetón, G. y Horbath, J. (2018). Conflicto armado y pobreza en Antioquia Colombia. *Apuntes del Cenes*, 37(65),213-246. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479558720008>
- Mercado, A., y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(53),229-251. Recopilado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10513135010>
- Molina, N. (2017). Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad? *Pensamiento Psicológico*, 15(1),115-126. ISSN: 1657-8961. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80149351010>
- Moreno, H. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 10(1),202-218. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265431574013>
- Moreno, O. García, L. y Clavijo, J. (2010). Nacimiento del bipartidismo colombiano: pasos desde la Independencia hasta mediados del siglo XIX. *Estudios Políticos*, (37), 187–

205. Recuperado a partir de

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/8124>

Munévar, S. y Silva, A. y Sarmiento, J. (2019). Exposición al conflicto armado y logro académico en Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, (83),13-53. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169160284002>

Niño, C. (2017). Breve Historia del Conflicto Armado en Colombia. (1) pp. 327-330 *Revista de Paz y Conflictos*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6103291.pdf>

Ocampo, M., Chenut, P., Férguson, M., Martínez, M., y Zuluaga, S. (2014). *Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna*. Colombia: Universidad Externado de Colombia. Recuperado de:

Organización Panamericana de Salud. (1996). *La Violencia en las Américas la pandemia social del siglo XX. (1) 1-35. Comunicado para la Salud No10*. Recuperado de: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/3286>

Osorio, E. (2018). Cobertura del asesinato de líderes sociales en Colombia: Análisis de contenido a la luz del Valor Agregado Periodístico. *Cuadernos.info*, (43), 221-237. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719367X2018000200221&script=sci_arttext

Peña, L. (2010). *Proyecto de Indagación, La revisión Bibliográfica. Facultad de Psicología Universidad Javeriana*. 17. Recuperado de:

https://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La_revision_bibliografica.mayo_2010.pdf

Pérez, C. (2018). Los enemigos del Desarrollo. Sobre los asesinatos de líderes sociales en Colombia. *Iberoamérica Social: Revista-Red De Estudios Sociales*, (11), 92-111.

Recuperado de: <https://iberoamericasocial.com/ojs/index.php/IS/article/view/354>

Pimiento, L. (2020). *La reconstrucción del tejido social: Una mirada bibliográfica desde la memoria histórica*. Universidad Cooperativa de Colombia., 125. Recuperado de:

Ramos, Y. (2020). *Liderazgo social en Colombia. Entre las resistencias para la paz y una política de muerte*. Universidad Santo Tomás, 106.

Redorta, J. (2004). *Cómo analizar los conflictos, la tipología de conflictos como herramienta de mediación*. Paidós Ibérica (1) 336. Recuperado de:

https://www.academia.edu/11086805/C%C3%93MO_ANALIZAR_LOS_CONFLICTOS

Revilla, J. (2002). *El Conflicto y la Psicología Social*. *Revista de Psicología, Fortaleza*. V. 20, 47 – 58. Recuperado de:

https://repositorio.ufc.br/bitstream/riufc/12583/1/2002_art_jrcastro.pdf

Rivas Otero, J. M. (2016). *Violencia y Nepotismo: La trayectoria de la élite política colombiana y sus cambios en los últimos 40 años*. Universidad de Salamanca.

doi:10.18441/ibam.16.2016.63.245-249

Rodríguez, A. y Cabedo, A. (2017). Espacios musicales colectivos durante y después del conflicto armado como lugares de preservación del tejido social. *Revista Coherencia*,

257-291.

Recuperado

de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-58872017000100257

Rojas, C. y Cuesta, R. (2021). *Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos*. CS, (33), 205-235. Recuperado de: <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>

Ruiz, J. (2018). Una Visión Crítica al Bipartidismo en Colombia. (14) 1-19 *Convergencia Revista De Ciencias Sociales*, Recuperado de: <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/9591>

Santamaria, M. (2018). *Estrategias de fortalecimiento del tejido social: El caso de la Parroquia san Rafael*, Cantón Rumiñahui. Pontificia Universidad Católica de Ecuador, 147. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/16356>

Sanmartín, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (42), 9–21. Recuperado de: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881>

Sandoval, M. (2014). Investigación sociológica y conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 37(1),99-119. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556225005>

Salas, L. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 26(2),45-57. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74846551005>

- Téllez Murcia, E. I. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia-Revista Académica UNIMINUTOS*, 9-23. Recuperado de: <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/170>
- Torres, A. y Jiménez, A. Wilches, N. Holguín, J. Rodríguez, D. Rojas, M. Valencia, M. Hurtado, M. y Cárdenas, D. (2015). Psicología Social Y Posconflicto: ¿Reformamos o Revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1),176-193. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856276011>
- Unidad para la atención y reparación integral de víctimas. (2019). *Boletín Ficha estadística. Red Nacional de Información*. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/direccion-de-registro-y-gestion-de-la-informacion/red-nacional-de-informacion-rni/37825>
- Vanegas, G. Barbosa, A. y Pedraza, G. (2017) Revisión bibliográfica sobre el tratamiento sistémico y cognitivo conductual del trastorno limite de personalidad. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 159-176 doi: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a09> Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044262>
- Vásquez, J. Echeverri, M. y Moreno, J. Carrasco, N. Ferrel, F. Ferrel, L (2018). El apoyo social percibido por las víctimas del conflicto armado en Colombia. *EL ÁGORA USB*, 18(2),362-373. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407759174006>
- Wright, E., & Laffay, T. (Dirección). (2016). *They are killing us [Película]*. Bibliografía Recuperado de: <https://www.tomlaffay.com/theyre-killing-us>

Zuluaga, H. Y Insuasty, A. (2019). Por la vida, ¿Hasta la vida misma?: Líderes sociales en Riesgo (Colombia). *EL ÁGORA USB*, 19(2),313-321. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407762527003>